Remembranzas

Los Comienzos de La Fe Bahá'í en América Latina

Artemus Lamb

“El continente de América es, a los ojos del único Dios verdadero, la tierra en que serán revelados los esplendores de Su Luz, donde los misterios de Su Fe serán develados, donde vivirán los justos y se reunirán los libres.”

“El continente americano muestra señales y evidencias de gran progreso. Su futuro es aún más prometedor, por cuanto su influencia e iluminación son de largo alcance. Guiará a todas las naciones espiritualmente.”[1]

'Abdu'l-Bahá

Índice

Prefacio 04

1. LAS TABLAS DEL PLAN DIVINO (1916 a 1917) 05

2. EL PRIMER PLAN DE SIETE AÑOS (1937 a 1944) 06
   - Nacimiento y Lanzamiento del Plan 06
   - La Convención Panamericana (19 al 24 de mayo, 1944) 10

3. INTERVALO ENTRE EL PRIMERO Y SEGUNDO PLAN DE SIETE AÑOS (1944 a 1946) 11
   - Establecimiento de la Fe en Punta Arenas, Chile 11

4. EL SEGUNDO PLAN DE SIETE AÑOS (1946 a 1953) 14
   - Nacimiento y Lanzamiento del Plan 14
   - Formación de CEBMA y CEPSA 16
   - Los primeros eventos internacionales en América Latina 16
   - Mi traslado a Costa Rica 18
   - Nacimiento de las dos Asambleas Espirituales Nacionales de Central América 19
   -Consejos del Guardián (Notas de peregrino) 23

5. LA CRUZADA MUNDIAL DE DIEZ AÑOS (1953 A 1963) 24
   - Nacimiento y Lanzamiento del Plan 24
   - Las Instituciones de los “Eruditos” 27
   - Una nueva frase: la Enseñanza en el Campo 32
   - Anécdotas 35
   - Nuevo desarrollo de los “Gobernadores” 37
   - El Fallecimiento del Guardián 49
   - El Más Grande Jubileo 50

EPILOGO 52
   - El Orden Administrativo Bahá'í y Sus Instituciones 52
   - El Creyente Individual 54
   - El Guardián 57
   - El Reino de Dios 59
   - El Llamado Divino a América Latina 59

ADJUNTO: TABLAS EN EL ESTABLECIMIENTO DE LA FE BAHÁ'Í EN AMÉRICA LATINA 61

ADJUNTO: TABLAS ESTADÍSTICAS 62

REFERENCIAS 64

BIBLIOGRAFÍA 65

Prefacio

Desde hace unos años, bahá'ís en estos países, me están rogando escribir un libro sobre los comienzos de la Fe bahá'í en América latina. Alegaron que prácticamente no hay literatura en español al respecto y que soy una de las pocas personas todavía vivas que puede recordar por experiencia personal lo que sucedió.

Resistí la idea al principio pero finalmente me convencí de que realmente existe una necesidad urgente de un libro semejante y, al mismo tiempo, el camino parecía abrirse para hacerlo posible. Debo admitir que lo he gozado inmensamente y que todo parece indicar que es algo que debía hacer.

En realidad, he notado que la gran mayoría de los bahá'ís, al menos en México y Centroamérica, tienen poco conocimiento del fascinante y sistemático establecimiento de la Fe en este parte del mundo, conocimiento que parece indispensable para un verdadero entendimiento de la Fe.

Cabe explicar que mi intención no es hacer una historia exhaustiva y completa y con muchas estadísticas, sino más bien destacar los acontecimientos que a mi juicio son los más importantes en el desarrollo general de la Comunidad Bahá'í latinoamericana, en particular las Instituciones del Orden Administrativo, junto con recuerdos e impresiones personales relacionados con estos hechos y otros aspectos de la vida de la Comunidad Bahá'í en América latina. No será posible en esta modesta obra relatar los logros individuales de todos los bahá'ís, tanto nativos como pioneros extranjeros, los cuales hicieron posible el establecimiento de las Instituciones del Orden Administrativos, ni tampoco el desarrollo de la Fe en cada país, sino más bien dejar esto a los historiadores bahá'ís futuros.

Es preciso señalar también que mis experiencias personales con las actividades bahá'ís en Sudamérica corresponden en gran parte al período 1944-1949, cuando era pionero en Chile. No pude incluir otros recuerdos de Sudamérica con posterioridad al citado período, aunque me hubiera gustado hacerlo. Seguramente otras personas ya han relatado, y seguirán relatando, las hazañas realmente grandiosas y estimulantes de los bahá'ís de aquella fascinante parte del continente.

Mi corazón me impulsa fuertemente a reconocer el constante apoyo espiritual y de todo corazón de mi amada esposa Dee, tanto en esta empresa como en todas mis actividades bahá'ís desde nuestra boda. Estoy seguro de que para cualquier bahá'í es difícil estimar debidamente hasta qué grado el apoyo espiritual y oraciones de su cónyuge han contribuido a nuestros logros. También quiero agradecer profundamente a Irma Nelly Dooki, de Honduras, por su cuidadosa revisión de mi castellano.

1. LAS TABLAS DEL PLAN DIVINO

(1916-1917)

¿Cuál fue el móvil original e impulso generador detrás del establecimiento de la Fe bahá'í en América latina?

Para apreciar esto es menester retroceder a los años 1916 y 1917, cuando ***Las Tablas del Plan Divino*** fueron reveladas por el Maestro 'Abdu'l-Bahá, en Haifa, Israel. Eran catorce en total; cinco llegaron a Estados Unidos durante la Primera Guerra Mundial, pero hubo que esperar hasta el final de este flagelo, en 1919, para recibir las pendientes; se revelaron en una ceremonia que tuvo lugar desde el 26 de abril hasta el 30 del mismo mes, en el hotel McAlpin, en la ciudad de Nueva York. ***Las Tablas del Plan Divino*** fueron dirigidas a los bahá'ís de los Estados Unidos y Canadá, confiriéndoles la misión sagrada de llevar el Mensaje de Bahá'u'lláh a todas partes del mundo, inclusive a los países de América latina y las Antillas. Más tarde, el Guardián Shoghi Effendi señaló que estas Tablas constituyen la Carta Magna para la conquista espiritual del globo.

Es interesante para nosotros, en esta parte del mundo, saber que la primera Tabla, escrita a los bahá'ís de los Estados Unidos y Canadá el 8 de abril, se dedicó a la apertura de la Fe en los países de las Américas. La Tabla comienza con estas palabras inspiradoras:

"A las asambleas y reuniones de los creyentes de Dios y a las siervas del Misericordioso en los Estados Unidos y Canadá.

¡Sobre ellos sea Bahá'u'lláh, El-Abhá!
¡El es Dios!
¡Oh vosotros almas benditas!

Deseo para vosotros éxito y prosperidad eternas y ruego para cada uno confirmación perfecta en el Mundo Divino. Mi esperanza para vosotros es que cada uno pueda brillar como la estrella matutina desde el horizonte del mundo y, en este Jardín de Dios pueda convertirse en árbol bendito que produce frutos y logros eternos.

¡Por tanto, os dirijo a lo que es conducente a vuestra confirmación e iluminación celestiales en el Reino de Dios!"

Seguidamente el nombramiento, uno por uno, de Alaska, los países de México, Centroamérica, Panamá, y Sudamérica, con mención especial del país de México, los aborígenes de América, el país de Panamá, y la ciudad de Bahía, Brasil, como sigue:

"… De igual manera, la República de México es muy importante. La mayoría de los habitantes de ese país son católicos devotos. Están totalmente ignorantes de la realidad de la Biblia, el Evangelio y las nuevas Enseñanzas Divinas. No saben que la base de las Religiones de Dios es una y que las Santas Manifestaciones son similares al Sol de la Verdad que se levanta en diferentes puntos de la alborada. Esas almas están sumergidas en el mar de dogmas. Si un aliento de vida fuese soplado sobre ellos, se obtendrían grandes resultados. Pero es mejor que aquellos que intenten ir a México para enseñar, se familiaricen con el idioma español.

… Vosotros debéis dar gran importancia a la enseñanza de los indígenas, eso es, a los aborígenes de América, porque estas almas son como los antiguos habitantes de Arabia peninsular, quienes con anterioridad a la manifestación de Su Santidad, Muhammad, fueron tratados como salvajes. Pero cuando la luz de Muhammad brilló en medio de ellos, llegaron a ser tan iluminados que alumbraron al mundo. De igual manera, si estos aborígenes fuesen educados y obtuviesen guía, llegarían a ser tan iluminados que a su vez podrán derramar luz sobre todas las regiones.

Todos los países mencionados arriba tienen importancia, pero especialmente la República de Panamá, en donde los océanos Atlántico y Pacífico se unen por medio del canal de Panamá. Es un centro de viaje y pasaje de América a otros continentes del mundo, y en el futuro tendrá la más grande importancia."

La Tabla termina con éstas palabras desafiantes:

"(…) Por lo tanto, ahora es el tiempo para que os despojéis del manto de apego a este reino de lo fenomenal, os desprendáis por completo de este mundo físico, os convirtáis en ángeles del Cielo y viajéis por todas estas regiones.

Declaro en nombre de Aquél, fuera de Quien no hay nadie, que cada uno de ustedes llegará a ser el Israfel de la vida soplando al aliento de vida en las almas de otros.

¡Sobre vosotros saludos y alabanzas!"[2]

2. EL PRIMER PLAN DE SIETE AÑOS

(1937 a 1944)

Nacimiento y Lanzamiento del Plan

Las Tablas del Plan Divino quedaron casi inoperantes con respecto a América latina por unos 20 años. 'Abdu'l-Bahá dejó este mundo en 1921, y los bahá'ís de Estados Unidos y Canadá estaban inmersos en el desarrollo de las Instituciones del

Orden Administrativo en sus propios países. Más tarde, el Guardián señaló que este desarrollo de las Instituciones Administrativas Bahá'ís constituyen un paso preliminar indispensable para el subsecuente lanzamiento de planes sistemáticos para poner en acción ***Las Tablas del Plan Divino***.

Algunas almas devotas y heroicas se levantaron para llevar el Mensaje Divino por primera vez a América latina. Por ejemplo, la intrépida maestra internacional, la Sra. Martha Root, ***"ese arquetipo del maestro viajero"*** según Shoghi Effendi, visitó en 1919 las ciudades importantes de Sudamérica, haciendo muchos contactos valiosos para la Fe. En 1921 la Sra. Leonora Holsapple Armstrong se estableció en Brasil. En 1935 la Sra. Loulie Mathews, acompañada por su esposo, hizo un largo viaje difundiendo la Fe en Sudamérica, a pedido del Guardián, encontrando un número de personas interesadas en saber más sobre la Revelación bahá'í; también los esposos French viajaron. Varios maestros de los Estados Unidos, hicieron viajes de enseñanza a México, aun algunos de ellos antes de 1916 como los esposos Frankland, el Sr. Mark Tobey y el Sr. Wilhelm, y otros como resultado de ***Las Tablas del Plan Divino***, como las Sras. Beatrice Irwin y Orcella Rexford. La dinámica Sra. Francis Stewart, viajó por varios países de América Central y del Sur, dictando conferencias que atrajeron a muchos nuevos contactos. Además, algunos pocos bahá'ís norteamericanos ya estaban viviendo en diferentes partes de América latina, por ejemplo la familia Dodge en el Perú; la Sra. Krug en Sao Paulo. Pero, todas éstas eran acciones aisladas, seguramente de suma importancia, quizás de más importancia espiritual de lo que podemos imaginarnos, aunque sólo fueran gotas en el océano.

Entonces, se marcó en el ***"reloj divino"*** la hora para que el Plan Divino se materializara. Durante la Convención Anual en los Estados Unidos de 1936, llegó inesperadamente el siguiente cable del Guardián: ***"… ruego a los delegados reunidos contemplar súplica voceada por 'Abdu'l-Bahá en las Tablas del Plan Divino. Urjo deliberación cuidadosa con Asamblea Nacional para asegurar su pleno cumplimento. El primer siglo de la Era bahá'í se está terminando. Humanidad está entrando por la etapa más peligrosa de existencia. Oportunidades de hora presente inimaginablemente preciosa. Quiera Dios cada estado dentro Estados Unidos y cada república continente americano pudieran antes del término de este siglo abrazar la luz de la Fe de Bahá'u'lláh y establecer base estructural de Su Orden Mundial."***[3]

Este llamado tan inesperado cayó como una bomba. Cito las palabras de un testigo ocular: "La Convención estaba electrificada… Los bahá'ís norteamericanos al principio permanecieron aturdidos y galvanizados luego en acción ante las demandas tan vastas del mensaje. Para la mayoría de las personas en Estados Unidos, los países de América Central y del Sur eran desconocidos, tierras

románticas mucho más distantes que el continente europeo… El enseñar en los Estados Unidos y Canadá parecía agotar al máximo nuestras energías espirituales. ¿Cómo, entonces, podríamos establecer la Causa en cada República del Continente sureño?”[4]

Pero la ***“hora”*** había llegado. El 19 de mayo el Guardián envió un cable, un llamado para el establecimiento de pioneros permanentes en los países de América latina y las Antillas, y la Asamblea Espiritual Nacional nombró el Comité Interamericano para encargarse de los detalles de los preparativos. Luego, el Guardián cablegrafió a la Convención norteamericana de 1937 para que se formulara un Plan de 7 Años, incluyendo la construcción del primer Templo Bahá'í en Occidente, en Wilmette, Illinois. ¡El primer Plan de Siete Años fue lanzado!

Para apreciar la magnitud del impacto sobre los bahá'ís norteamericanos de este Llamado divino, conviene pensar en las condiciones, tanto dentro de la Fe como en el mundo de aquella época. La acción de los pioneros en cuanto aspecto integral de la vida bahá'í y tal como se lo entiende en el mundo bahá'í actual, era completamente nuevo en aquel entonces. Además, los medios de transporte aéreo no estaban bien desarrollados todavía y los viajeros se trasladaban usualmente a Europa por barco y, realmente, se sabía poco de los países de América Central y del Sur. La sola idea de abandonar el hogar, el trabajo y hasta la propia familia y amigos para ir a un país desconocido, con otra cultura, otras costumbres e idioma, a menudo aun sin saber cómo uno iba a sostenerse económicamente, era no sólo nueva sino verdaderamente alarmante.

Algunas almas valientes salieron en viajes de enseñanza, pero no como “pioneros” permanentes todavía. Entonces, la Guardián, como siempre, vino al rescate con su primer libro **El Advenimiento de la Justicia Divina,** dirigido a ***“los amados por Dios y las siervas del Misericordioso en los Estados Unidos y Canadá”***. En este precioso libro el Guardián, entre muchas otras cosas, señaló que ***“no debe olvidarse ni por un momento, que América Central y del Sur abarcan no menos de veinte naciones independientes, aproximadamente un tercio del número total de estados soberanos del mundo y destinados a desempeñar un papel de creciente importancia en la formación del futuro destino del mundo.”***[5] A continuación, hizo otro llamado emocionante para la salida inmediata de pioneros: ***“Que algunos, en este mismo momento, apresten sus esfuerzos, huyan de sus pueblos, ciudades y estados natales, abandonen su país, y ‘poniendo toda su confianza en Dios como la mejor provisión para su viaje’, vuelvan sus rostros y dirijan sus pasos hacia esas regiones distantes, esos campos vírgenes, esas ciudades no capituladas y encaminen sus energías a la conquista de las ciudadelas en los corazones de los hombres, corazones que pueden ser***

subyugados por las huestes de la Revelación y la Palabra, tal como Bahá'u'lláh ha señalado."[6]

En 1939 salió el primer contingente de pioneros para radicarse en todas partes de América latina y las Antillas, ***"poniendo toda su confianza en Dios como la mejor provisión para su viaje"***, también en la promesa de Bahá'u'lláh de que ***"aquellos que han abandonado su país con el propósito de enseñar Nuestra Causa, a ellos el Espíritu Fiel los fortalecerá por medio de Su Poder. Una compañía selecta de nuestros ángeles saldrá con ellos, tal como lo ha ordenado Aquél Quien es el Todopoderoso, el Omnisciente"***.[7] ¡La conquista espiritual de las Américas ya se había iniciado!

A menudo he pensado qué distinto es ser pionero en estos países hoy en día en comparación con el período del primero y hasta el segundo Plan de Siete Años. Por un lado, el pionero en aquel tiempo muchas veces fue el único bahá'í en su pueblo o ciudad, y al principio, en el país entero. No existían cuerpos administrativos, ni a menudo otros bahá'ís con quienes consultar y recibir aliento y guía, fuera del Comité Interamericano en Wilmette, Estados Unidos. Por lo general, había que tomar decisiones, resolver los problemas propios o de otros, y librar las propias batallas espirituales con la ayuda de las propias fuerzas y guía espiritual. Esto daba lugar a una serie de grande pruebas y, naturalmente, muchos pioneros no pudieron superarlas y regresaron a sus hogares. Por otra parte, era una gran bendición, pues obligaba a excavar más hondamente en la propia alma, orar más, desarrollar más las propias capacidades y, sobre todo, acercarse más a Bahá'u'lláh y confiar más en Él.

La otra cara de la moneda era que los primeros pioneros, considerados como personas especiales, eran mirados por la mayoría de los bahá'ís y hasta por no bahá'ís con sincera admiración, por haber tenido el coraje, la fe y devoción de dejar la seguridad y las comodidades de su país natal e ir a un lugar desconocido por el sendero de Dios. Recuerdo vívidamente cuando era un nuevo bahá'í la gran emoción que sentí cuando fui con muchos otros al puerto de Los Ángeles, California, para recibir a Louise Caswell, quien regresaba a los Estados Unidos de su primera estadía en Panamá. Ella fue, para muchos de nosotros, el primer pionero de quien podíamos oír, de los propios labios, el relato de sus experiencias en un país extranjero, de qué manera había iniciado sus labores, cómo había encontrado a su primer contacto, quién era el primer bahá'í, etc. ¡Qué distinto es ahora!

Algunos de los frutos importantes del trabajo hecho durante el primer Plan de Siete Años fue el establecimiento de Asambleas Espirituales Locales en catorce de las repúblicas de América latina y la formación de grupos bahá'ís en las otras

repúblicas. Más tarde, el Guardián, al referirse a estas victorias, habló del ***"maravilloso progreso logrado como resultado del Primer Plan de Siete Años"***.[8]

La Convención Panamericana

(19 al 24 de mayo, 1944)

Como broche de oro al primer Plan de Siete Años, el Guardián anunció a la Convención Anual de Estados Unidos de 1943 ***"la decisión trascendental de convocar, en mayo de 1944, una Convención Centenaria Panamericana, comprendiendo delegados para ser elegidos separadamente por cada estado y provincia en Norteamérica y a la cual cada república de América latina podía enviar a un representante".***[9]

Los que tuvimos la bendición de asistir a las celebraciones conmemorando el centenario de la Declaración de El Báb, y la Convención Panamericana que la siguió, jamás podremos olvidar el verdaderamente asombroso espíritu de humildad, gratitud, alegría y unidad sentido allí, especialmente en la víspera del 22 de mayo cuando estuvimos congregados bajo la cúpula del Templo y se leyeron las proféticas palabras de El Báb a Mullá Husayn: ***"Esta noche, esta misma noche será celebrada en los días venideros como uno de los más grandes y más significativos de todos los festivales"***. Recuerdo vívidamente todavía, al mirar a los bahá'ís de diferentes nacionalidades, razas, culturas y religiones, la sensación repentina y profunda de que realmente éramos ***"un alma de muchos cuerpos";*** no había nombres ni individuos, sino solamente un espíritu trascendental, glorioso, universal.

Entre los representantes de América latina que pudieron asistir estaban: Edelberto Torres, Guatemala; Josefina Rodríguez, Colombia; Raúl Contreras, Costa Rica; Eugenio Gines, Cuba; William Mitchell, Jamaica; Carlos Vergara, México; Blanca Mejía, Nicaragua; Manuel Berges, República Dominicana; Eduardo Gonzales, Ecuador; Alfredo Osborne, Panamá; Esteban Canales Leyton, Chile.

Los sueños no han jugado un papel importante en mi vida; sin embargo, una noche de aquellos días tuve un sueño tan significativo que voy a incluirlo aquí, pues según mi interpretación, describe simbólica y espiritualmente – y en forma muy clara – la batalla espiritual crucial de cada ser humano en este mundo.

Soñé con el Templo: había un riel inclinado que vibraba intensamente y conducía a cada una de las nueve puertas. Sobre el mismo había personas encaramándose, procurando ingresar en el Templo; otras trepaban con dificultad y

otras caían al suelo a pesar de sus esfuerzos. Los más aventajados, los que habían logrado su meta, daban una mano a los otros abajo.

Por dificultades de visas y transporte, un buen número de los representantes latinoamericanos no pudieron llegar a esta Convención. Por tanto, la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos los invitó a una conferencia especial, también en Wilmette, del 9 al 15 de julio. Según los asistentes fue una experiencia altamente emocionante y conmovedora, con actividades diversas incluyendo visitas a la Casa de Adoración madre del hemisferio occidental, varias entrevistas con la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos, un viaje a la ciudad de Milwaukee por invitación de la comunidad de aquella ciudad, y muchas otras invitaciones de los bahá'ís de Chicago. Los nombres de los asistentes: Salvador Tormo, Argentina; Sra. Clara Luz Montalvo, El Salvador; Sr. Eduardo González, Ecuador; Sr. Esteban Canales Leyton, Chile; Sra. Isabel Tirado de Barreda, Perú; Dr. Manuel D. Berges, República Dominicana; Sra. Ángel Ochoa Velázquez, Honduras; Sr. Roque Centurión Miranda, Paraguay; Sr. Raymond Betts, Perú; Dr. Fernando Nova, Brasil.

3. EL INTERVALO ENTRE EL PRIMER Y EL SEGUNDO PLAN DE 7 AÑOS

(1944-1946)

Establecimiento de la Fe en Punta Arenas, Chile

Al finalizar el primer Plan de Siete Años siguió un período de dos años de descanso virtual, pues las victorias iniciales debían ser consolidadas, la literatura bahá'í gradualmente traducida al español y portugués, nuevos lugares abiertos, algunos pioneros regresaron a sus hogares, nuevos llegaron, etc. Fue entonces cuando el autor de esta humilde obra abandonó los Estados Unidos; lo que me sucedió antes de llegar a mi puesto activó leyes espirituales misteriosas e insondables, también el poder invencible de las oraciones del Guardián.

Uno de los primeros pioneros en Chile, Marcia Steward, después de formar la primera Asamblea Espiritual Local, en la capital, Santiago, se trasladó a la ciudad de Punta Arenas, al extremo sur del Continente, sobre el Estrecho de Magallanes y frente a Tierra del Fuego. El Guardián había enviado cartas y por lo menos un cable a la Asamblea Espiritual Nacional de Estados Unidos sobre la urgente importancia de establecer una vanguardia de la Fe en Punta Arenas por ser la ciudad más meridional, no sólo del Continente americano, sino también del mundo. Más tarde, Marcia informó al Guardián y a la Asamblea Espiritual

Nacional de Estados Unidos que realmente era un puesto para un hombre y no para una mujer, y me había escrito al respecto también. Durante varios años estuve preparándome para ir a Sudamérica, inclusive estudiando español, así es que durante la Convención Norteamericana Anual de 1944, me ofrecí para ir a Punta Arenas. La Asamblea Nacional aceptó mi ofrecimiento, pero, para mi gran sorpresa y perplejidad, con la condición de que fuera primero a Ecuador para tratar de resolver un problema allí, y después, si las condiciones lo permitieran, tal vez a Punta Arenas.

¿Qué hacer? Sentía en mi corazón que mi ofrecimiento era cumplir con el llamado del Guardián en cuanto a Punta Arenas; por otra parte quería obedecer las instrucciones de la Asamblea Nacional. Después de ferviente oración y meditación, acepté la decisión de la Asamblea Nacional y, poniendo todo en las manos de Dios con la confianza de que si yo actuaba correcta y sinceramente, todo saldría bien, empecé los preparativos para mi viaje.

Fue durante la primera guerra mundial; era difícil conseguir pasaporte y prácticamente imposible viajar por avión. Todo el mundo me decía que no podría salir, pero estaba convencido de que era una meta especial del Guardián y que, de una manera u otra, iba a cumplirla. Mediante un primo en altos círculos en Washington D.C., conseguí pasaporte y por casualidad divisé un anuncio en un periódico que el barco argentino 'Mar del Plata' hacía su último viaje de Los Ángeles, California a Buenos Aires. Una semana después partí.

Al tercer día, llegamos a Acapulco, México, donde íbamos a pasar el día. Todos los pasajeros fuimos a tierra para pasear. Al mediodía, al regresar al muelle para abordar el barco vi miles de personas en la playa. Pregunté qué había pasado y me señalaron el 'Mar de Plata' envuelto en llamas, hundiéndose unas horas después. Mi primera reacción fue de desesperación, que Dios no me considerara digno de este importante proyecto. Más tarde, al encerrarme en un cuarto en el hotel y ponerme a orar y meditar, lo vi sólo como una prueba de mi sinceridad y determinación.

Eventualmente los dueños del 'Mar del Plata' nos transportaron a la ciudad de México y nos reembolsaron el costo del pasaje, pero nada por nuestras pérdidas. Pero la Embajada Norteamericana, debido a la emergencia, me ofreció una prioridad de viajar por avión a cualquier parte de Sudamérica. Inmediatamente mandé un cable al Comité Interamericano en Wilmette, explicando todo y surgiendo aprovechar la oportunidad de volar de una vez a Santiago, Chile. La sugerencia fue aprobada, compré ropa, pues todas mis posesiones personales ya descansaban en el fondo del océano con el 'Mar del Plata'. Cinco días después llegué a Santiago, Chile.

Inmediatamente me enamoré de Santiago y de los chilenos. Los pocos bahá'ís eran muy afectuosos y activos; también hice muchos amigos no bahá'ís. Los días pasaban rápidamente, y casi me había olvidado de Punta Arenas. Entonces, una noche alrededor de las 2 de la mañana, en el estado nebuloso entre la vigilia y el sueño, sentí que el Guardián me preguntaba por qué estaba en Santiago en vez de Punta Arenas. Me levanté temprano, conseguí por suerte pasaje en un barco para hacer el viaje de 2 semanas a Punta Arenas. Dos días después salí nuevamente, esta vez para llegar a mi destino.

Durante los meses transcurriendo entre mi ofrecimiento y mi llegada, había escrito varias veces al Guardián. Usualmente él contestaba rápidamente, pero esta vez nada. Le avisé de mi presencia en Punta Arenas, y ahora llegó la respuesta escrita por su secretaria: "Él demoró en contestar sus previas cartas para recibir noticias de su trabajo en Chile y Punta Arenas. Ud. está entrando a una nueva fase de su vida bahá'í. Asegúrese que estará a menudo en sus oraciones en los Santuarios para que Bahá'u'lláh bendiga ricamente sus asuntos y le guíe en su trabajo de enseñanza…"

Y de su propio puño y letra: ***"Me complace enormemente que haya alcanzado su meta y se consagre de todo corazón a su noble trabajo de pionero".***

¿Cómo interpretar toda esta experiencia realmente misteriosa? Mi convicción personal es que actué correctamente en obedecer las instrucciones de la Asamblea Nacional, aunque mi corazón me decía otra cosa, y en poner todo en las manos de Dios; que estuve destinado a ir a Punta Arenas de una manera u otra para cumplir la meta especial del Guardián; y que el Guardián sabía todo el tiempo lo que estaba pasando y que iba a llegar, sin que las circunstancias poco propicias realmente importaran. ¡Qué el lector saque sus propias conclusiones!

Otro acontecimiento en relación con Punta Arenas, que parece digno de relatarse, para demostrar otra vez el poder de las oraciones del Guardián, es el siguiente:

Un joven bahá'í chileno, Esteban Canales, llegó a Punta Arenas desde Santiago para ayudarme, porque mi español era aún limitado; estuvimos haciendo lo posible para hacer nuevos amigos y atraerlos a la Fe, pero no era fácil en aquel ambiente. Mandamos un cable de Naw Ruz al Guardián y, el 4 de abril, recibimos la respuesta escrita por su secretaria, la que incluyó la siguiente frase: ***"Pueden quedar seguros de que sus oraciones ciertamente los sostendrán en sus esfuerzos de establecer una Asamblea allí en abril de este año".***

Al leer la carta a Esteban, pensé que iba a sufrir un paro cardíaco. Nunca habíamos pensado en la posibilidad de una Asamblea en abril. Todavía ni un alma había aceptado la Fe y en aquella época no había grupos bahá'ís grandes ni

pequeños, sólo algunos nuevos bahá'ís. Traté de convencer a Esteban de que el Guardián nos había asegurado la formación de una Asamblea y nos quedaba solamente aunar los esfuerzos necesarios. Entonces siete días después invitamos a todos nuestros contactos a una reunión para exponerles la situación y preguntarles quién quería integrar la primera Asamblea Espiritual Local de Punta Arenas. Todos aceptaron. ¡Tuvimos nuestra Asamblea! ¡Mejor dicho, el Guardián tuvo su Asamblea!

Pensé que Esteban iba a sufrir otra vez un ataque cardíaco, pero ahora de alegría. Decía una y otra vez: "¡Pero, Artemus me lo dijo!" "¡Pero, Artemus me lo dijo!" Enviamos un cable al Guardián e inmediatamente recibimos la siguiente respuesta: ***"Afectuosa estima. Saludos. Admiración. Satisfacción. Gratitud. Fervientes oraciones.*** *(Firmado)* ***Shoghi Rabbani."***

¡La copa de Esteban rebosaba de alegría!

4. EL SEGUNDO PLAN DE SIETE AÑOS

(1946 A 1953)

Nacimiento y Lanzamiento del Plan

Durante los dos años de "descanso", una vez finalizado el primer Plan de Siete Años, mediante los esfuerzos conjuntos de los pioneros norteamericanos y los nuevos bahá'ís latinoamericanos, el número de Asambleas Espirituales Locales había aumentado de 14 a 37, tres de las cuales habían obtenido su personería jurídica; y los lugares de residencia bahá'í eran entonces cien.

El 25 de febrero de 1946, el Guardián envió un cable a la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos, solicitando una asistencia ***"grande y representativa a la próxima Convención anual, debido a decisiones trascendentales e históricas a ser reveladas".***[10] Con posterioridad a la Convención del Ridván de 1946, se leyó el mensaje del Guardián sobre el Segundo Plan de Siete Años.

A continuación unos extractos:

"El bien merecido descanso de dos años, luego de un esfuerzo tan colosal, ha terminado. Los ejecutores del Plan, en el transcurso de 6 años lacerados por la guerra, que lograron tantos prodigios de servicio en el hemisferio occidental, desde Alaska hasta el estrecho de Magallanes, son ahora llamados colectivamente a asumir, en el curso de los años apacibles por venir, mayores responsabilidades… El tiempo es propicio, las circunstancias apremian, las Huestes de lo Alto proclaman la inauguración del segundo Plan de Siete Años

designado por culminar el primer centenario del año 9, marcando el nacimiento de la Misión profética de Bahá'u'lláh, en Síyáh-Chál en Tihrán.

Una doble responsabilidad cabe a la vanguardia de los que abren el Alba de Bahá'u'lláh, los que portan las antorchas de la civilización mundial, los ejecutores del Mandato de 'Abdu'l-Bahá, para alzarse y al mismo tiempo fructificar las tareas ya emprendidas y lanzar nuevas empresas más allá del hemisferio occidental".

Siguen los cuatro objetivos principales del Plan:

1) ***"… la consolidación de las victorias ya ganadas en América, que incluyen la multiplicación de los Centros Bahá'ís, una proclamación más atrevida de la Fe a las masas."***
2) ***"… la terminación de la ornamentación interior de la Casa de Adoración más sagrada en el Mundo Bahá'í."***
3) ***"… la formación de tres pilares de la Casa Universal de Justicia, en el dominio de Canadá, América Central y del Sur."***
4) ***"… inicio de una actividad sistemática de difusión de la Fe en el continente europeo…"***[11]

El 5 de junio de 1947, el Guardián intervino otra vez para darnos a todos su aliento y guía, con su histórico mensaje titulado **"Los Requisitos Desafiantes de la Hora Presente"**, dirigido ***"a los ejecutores del Plan Divino en los Estados Unidos de América, Canadá, sus correligionarios y compañeros en América Central y del Sur y sus representantes en el continente europeo".***[12] Este documento de unas 25 páginas delineó, entre otras cosas, el enorme trabajo para hacer en las Américas y Europa, con instrucciones sobre cómo realizarlo y, al mismo tiempo, destacó el destino especial de todo el continente americano, los Estados Unidos y el Canadá en particular. Dos párrafos parecen ser de especial interés para los bahá'ís de América latina:

"En el lejano campo latinoamericano, más allá de los límites de Norteamérica, los primeros frutos del Plan Divino son tan abundantes que las comunidades latinoamericanas, desde la frontera mexicana hasta Chile, deben alistarse para las tareas colectivas, históricas y gigantescas que les aguardan y que deben culminar con la formación de dos Asambleas Espirituales Nacionales para América Central y del Sur, en el marco del Plan que termina."[13]

"Ninguna comunidad, desde el comienzo de la Fe de Bahá'u'lláh, de un siglo de edad, ni aun la comunidad del Más Grande Nombre de Norteamérica, puede jactarse de una evolución tan rápida, una consolidación tan firme, una

multiplicación tan veloz de Centros Bahá'ís, como aquellos que han marcado al nacimiento y surgimiento de la comunidad de sus creyentes en América latina."[14]

Formación de CEPSA y CEBMA

En 1946 me había trasladado a Santiago con la aprobación del Guardián, para estar más cerca del centro de las actividades. Me parecía cada vez más urgente la necesidad de un cuerpo administrativo internacional en Sudamérica para impulsar y coordinar proyectos entre los países del continente sudamericano. Entonces llegó el anuncio del Guardián para la formación de dos comisiones internacionales de enseñanza, una para Sudamérica y otra para América Central y las Antillas, llamados CEPSA y CEBMA respectivamente.♥ Los primeros miembros de CEPSA fueron Walter Hammond, Rosy Vodanovic, Betty Rowe, Esteban Canales, y Artemus Lamb, todos de Chile. Y de CEBMA♠: Natalia Chávez, Honduras; Carlos Vergara; México; Oscar Castro, Costa Rica; Marcia Steward, Honduras; José Bonilla, Nicaragua.

Debido a grandes distancias entre los países y la escasez de fondos, también por la ausencia de Asambleas Espirituales Nacionales para asistir con la organización, financiamiento y ejecución de los proyectos, nuestras actividades estuvieron algo limitadas. Sin embargo, constituyó el comienzo de las actividades internacionales bajo la jurisdicción de un cuerpo administrativo en el territorio sudamericano y centroamericano.

Los Primeros Eventos Internacionales en América Latina

De este modo se dio inicio a los primeros hechos internacionales celebrados propiamente en América latina. Citamos los siguientes:

- La Primera Conferencia Americana de Enseñanza, celebrada del 20 al 25 de julio de 1946, en la ciudad de Panamá, patrocinada por la Sra. Loulie Mathews y la Sra. Amelia Collins de Estados Unidos y unos pioneros de América latina.
- El primer Congreso Bahá'í Sudamericano, celebrado en Buenos Aires, Argentina, en noviembre de 1946. Entre los asistentes estaban: Sr. Centurión

---

♥ Fueron nombrados también como ayudantes de estos 2 comités las siguientes personas, como maestros interregionales y consultores: para Sudamérica, Sra. Chávez, Sres. Sheila Rice-Wray y Sr. Octavio Illescas; para Centroamérica Sra. Gayle Woolson, Gwene Sholtis y Shirley Warde.

♠ Ha sido imposible confirmar con certeza el personal completo de CEBMA

Miranda y Sra. Josefina Pla de Paraguay; Sra. Ivonne de Cuellar de Bolivia; los Sres. Raúl Villagrán, Artemus Lamb de Chile, la Sra. Valeria Nichols de Estados Unidos; el Sr Salvador Tormo de Argentina y el Sr. Gambetta Roldan de Uruguay.

- En enero de 1948, se celebró en la ciudad de México, un Congreso seguido por la Primera Escuela Internacional, la cual fue presidida por la Sra. Loulie Mathews, fundadora de Temeritz Ranch.
- El segundo Congreso Bahá'í Sudamericano, celebrado en Santiago, Chile, en enero de 1948, seguido por una Escuela de Verano. Este magno acontecimiento fue organizado y ejecutado por CEPSA, con la ayuda de la Asamblea Espiritual Local y la comunidad de Santiago. Reinó en todo momento un gran espíritu de unidad, amor y servicio a Bahá'u'lláh.

Para la ocasión se alquiló una casa residencial completa con muebles, ropa de cama, trastos y mucamas. Los asistentes: Argentina, Athos Costas, delegado oficial, y Oscar Aguirre, delegado adjunto; Brasil, Sra. Margot Worley, delegada oficial, y las Srtas. Caby Glieg y Dina Franca; Bolivia, la Sra. Ivonne de Cuellar, delegada oficial; Perú, Srta. Mercedes Sánchez, delgada oficial, la Sra. Eve Nicklin; Colombia, Dr. Carlos Saúl Hernández, delgado oficial; Uruguay, Gambetta Roldan, delegado oficial; Estados Unidos, Srta. Janice Ewing; Paraguay, Roque Centurión Miranda, delegado oficial; Chile, Carlos Bulling, delegado oficial. También de Chile participaron las siguientes personas: Sres. Walter Hammond, Hugo Arteagabeitia, Esteban Canales, Artemus Lamb, Alejandro Reid y las Srtas. Rosy Vodanovic y Betty Rowe.

Los actos públicos, todos realizados con mucho éxito y buena asistencia fueron: una recepción inaugural en el hotel de France; una conferencia pública en la sala de conferencias del diario 'El Mercurio'; y la sesión de clausura en la sala de conferencias de la Universidad de Chile. También se hizo una excursión a Viña del Mar y Valparaíso. 'Noticias Bahá'ís Sudamericanas' comentó sobre este acontecimiento: "En realidad, tanto el Congreso como la escuela de verano ofrecieron una prueba visible del notable progreso y desarrollo de la Fe de Bahá'u'lláh en América del Sur durante el año pasado, un desarrollo no apreciado hasta este Congreso".

Y el amado Guardián, siempre al corriente de las actividades, envió el siguiente cable:

"Aconsejo Congreso concentre medios eficaces asegurar extensión consolidación bases venidera Asamblea Nacional. Urjo redoblar esfuerzos actividades enseñanzas, estimular trabajo pionero iniciado creyentes nativos. Rezando éxito extraordinario. Amor profundísimo". SHOGHI *(7 de enero, 1948)*

Mi Traslado a Costa Rica

En 1949 regresé a Estados Unidos para buscar en Washington D.C. empleo en una agencia gubernamental que operaba en América latina, a fin de volver a ésta en mejor condición económica. De repente y de manera inesperada, recibí el siguiente cable: ***"Orando fervientemente renovación servicio inestimable América latina. Cálida estima. Shoghi Rabbani".***

Luego, una carta fechada el 10 de octubre de 1949 con el siguiente mensaje del Guardián a través de su secretaria: ***"Considera que debe Ud. ejercer todo esfuerzo posible para conseguir empleo en América latina, pues su servicio allí no sólo es muy necesario, también es de infinitamente más valor que en cualquier otra parte".*** Finalmente otra carta, el 25 de marzo de 1950 por su secretaria: ***"Ud. puede y está haciendo buen trabajo en Washington D.C. y él siente que cuando llegue el tiempo la puerta se abrirá para volver a América latina. Mientras tanto continúe servicio allí".***

Mis esfuerzos en Washington no tuvieron éxito. Supe después que había sido recomendado para un buen puesto pero dos empleados del departamento del Estado de Chile, me habían descalificado por mis actividades bahá'ís allí. ¿Qué hacer? El Guardián quería mi presencia en América latina. Debía hacer algo, dar algún paso para abrir la puerta. Una noche: leí las conocidas palabras de Bahá'u'lláh inscritas en un muro del Centro Bahá'í en Washington D.C.: ***"Si un hombre completamente solo se levantara en el nombre de Bahá…"*** Mi decisión fue tomada, unas semanas después, en enero de 1951. Llegué a San José, Costa Rica, donde casi inmediatamente obtuve un buen empleo como maestro de ingles en el Centro Cultural Costarricense Norteamericano.

Más tarde, al mirar retrospectivamente lo ocurrido, comprendí el Designio Divino de no conseguir el empleo que buscaba en Washington D.C. En esta clase de empleo uno debe dedicarse literalmente con cuerpo y alma al trabajo y a la autoridad, con poco tiempo para servir, o aun pensar en la Fe y, muchas veces, con la necesidad de hacer o decir cosas que no concuerdan con las Enseñanzas y normas bahá'ís. En cambio, el trabajo en el Centro Cultural me otorgaba mucho tiempo libre y completa libertad de pensamiento y acción (siempre que no enseñara la Fe en las clases) y además la oportunidad de conocer a mucha gente nueva y hacer nuevos contactos.

Incluyo estos detalles personales para demostrar cómo, en aquellos años tempranos, nuestro amado Guardián estaba con nosotros en cada momento y

siempre al corriente de todo lo que sucedía, amándonos y haciendo posible lo aparentemente imposible.

Estoy seguro de que todos hemos visto que cuando realmente buscamos y nos sometemos a la Voluntad de Dios, desprendiéndonos de nuestras ideas preconcebidas de cómo algo debe suceder, el asunto no sólo sale bien, sale mejor de lo que hubiéramos podido concebir nosotros mismos. Como dijo 'Abdu'l-Bahá: ***"Es un gran poder tener una fuerte voluntad, pero es un mayor poder someter esa voluntad a la Voluntad de Dios".*** Seguramente, el Omnisciente, el Sapientísimo, entiende mejor que nosotros, qué es lo mejor para nosotros, Sus siervos.

Voy a adelantarme aquí para contar otra experiencia con el Guardián demostrando nuevamente el Poder espiritual, que siempre resultó en una decisión o acción al tener contacto con él. Cuatro años después de la experiencia reseñada arriba, recibí permiso para hacer mi peregrinaje al Centro Mundial Bahá'í en Haifa, Israel. Lo había solicitado hacía unos dos años pero fue negado por ser "prematuro". Esta vez iba a asistir a la gran Conferencia Interoceánica en la India y pedí permiso al Guardián para regresar a Haifa como peregrino, y recibí una respuesta por cable que consistía en una sola palabra: ***"Bienvenido".*** Así, al final del peregrinaje, al despedirse el Guardián de nosotros, me preguntó: ***"¿Y cuáles son sus planes?"*** Muy sorprendido por la pregunta, contesté casi inconscientemente: "Voy a regresar a Costa Rica". Entonces, el Guardián frotó sus manos con evidente placer, diciendo: ***"¡Magnífico! ¡Espléndido! ¡Magnífico! ¡Espléndido!"***.

Paso a explicar. Después de mi peregrinación, mi plan era viajar a los Estados Unidos para tratar de resolver un serio problema familiar, el que probablemente me obligaría a permanecer en los Estados Unidos, en contra de mi voluntad. Por eso mi respuesta al Guardián me sorprendió, pues aparentemente no tenía ninguna seguridad de regresar a Costa Rica. Al llegar a los Estados Unidos, el problema se resolvió de una manera sumamente inesperada y, en pocos días, ¡regresé a Costa Rica!

Nacimiento de las Dos Asambleas Espirituales Nacionales
(Regionales)

Al fin llegó el momento tan ansiosamente esperado, el anuncio del Guardián de la convocatoria de dos convenciones internacionales a ser celebradas en el Ridván de 1951, una en la Ciudad de Panamá y la otra en Lima, Perú, con el fin de elegir

dos Asambleas Espirituales Nacionales de carácter regional, una para México, América Central y la Antillas, y otra para Sudamérica.

La Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos, como madre espiritual en cooperación con CEBMA y CEPSA, y las Asambleas Espirituales Locales de la ciudad de Panamá y Lima, debían encargarse de los arreglos físicos, inclusive de la elección de delegados de todos los países de cada territorio.

Me había trasladado a Costa Rica en diciembre de 1950 y tuve el privilegio de asistir a la Convención en Panamá como delegado. Nunca olvidaré las múltiples impresiones y emociones que sentí. Primero, una gran alegría y emoción espiritual al ver tantos bahá'ís de diferentes países, razas y culturas, reunidos por primera vez en un acontecimiento de tanta importancia histórica. Al mismo tiempo, como ser humano y limitado, sentía algunas dudas. "Yo sé" estuve pensando, "que el Guardián es infalible". "Sin embargo, ¿no es prematura esta acción? ¿Dónde van a encontrarse nueve bahá'ís capaces de dirigir y manejar los asuntos de una región tan vasta e integrada por pueblos tan variados y distantes entre sí?". Pero cuando la nueva Asamblea se reunió por primera vez con la Sra. Dorothy Baker, como representante de los Estados Unidos, vi a nueve personas, aunque ninguna con experiencia previa en una Asamblea Nacional, ansiosas y capaces de iniciar la tarea. A través de los años futuros, poco a poco, paso a paso, se desenvolvería esta Institución Divina.

Cuando era un nuevo bahá'í me impresionó muchísimo la explicación de la Mano de la Causa, el Sr. George Townshend en su libro: **'El Día Prometido Ha Llegado'**, que según las leyes divinas de la Creación, todo organismo viviente, sea una planta, un animal, un ser humano, comienza su vida como una simple semilla, creciendo y desarrollando gradualmente sus capacidades latentes dentro de ello, paso a paso, hasta llegar a la madurez. Contemplo las Instituciones Bahá'ís en la misma forma, pero, a menudo nos impacientamos y esperamos que lleguen a su madurez al nacer, lo cual es contrario a las leyes de la Creación. Tal como dijo el Maestro 'Abdu'l-Bahá, respecto a la primera Casa de Adoración en Estados Unidos: ***"¡Empezad, todo saldrá bien!"***

Los integrantes de las dos nuevas Asambleas eran los siguientes:

De Centroamérica, México y las Antillas: Raquel Constante, Panamá; Cora Oliver, Panamá; James Facey, Panamá; Louise Caswell, Panamá; Dr. David Escalante, El Salvador; Zeynada Jurado, México; Natalia Chávez, Honduras; Elena Marsella, República Dominicana; Artemus Lamb, Costa Rica.

De Sudamérica: Edmund Miesler, Brasil; Margot Worley, Brasil; Eve Nicklin, Perú; Manuel Vera, Perú; Gayle Woolson, Colombia; Esteban Canales, Paraguay; Mercedes Sánchez, Perú; Dr. Alejando Reíd, Chile; Rangold Taetz, Uruguay.

Los siguientes dos años se dedicaron al desarrollo de las dos nuevas Asambleas Nacionales, el nombramiento de comités nacionales (regionales), el establecimiento de dos oficinas nacionales (regionales), una en la ciudad de Panamá, la otra en Lima, Perú, el establecimiento de dos Fondos y el inicio de las múltiples actividades que nos esperaban.

Desarrollo de la Asamblea Espiritual Nacional de América Central

La Asamblea Nacional de América Central decidió celebrar sus reuniones cada tres meses en diferentes partes del territorio, y su Convención Anual también en diferentes países. Al principio, nos sentíamos como niños perdidos en el bosque, tratando de decidir cuáles eran las tareas más urgentes e importantes, pero siempre gozábamos de la ayuda y guía de los representantes de los Estados Unidos, la Sra. Dorothy Baker y el Sr. Horace Holley y, especialmente, de nuestro amado Guardián, quien, como afectuoso, paciente y sabio padre, estaba en todo momento al corriente de nuestras actividades y problemas, alentándonos, aconsejándonos, y, cuando fuera necesario, corrigiéndonos, mediante sus cartas y cables.

En 1953, cuando tuve el privilegio de hacer mi peregrinaje al Centro Mundial, recibí una lección valiosa de parte del Guardián que jamás olvidaré. Durante la cena estaba sentado directamente frente al Guardián. Una noche habló sobre los cables que había enviado a nuestra Asamblea, o bien al mundo bahá'í.

Se refirió, uno por uno, a varios de estos cables y, dirigiendo su mirada directamente hacia mí preguntó cada vez: ***"¿Ud., recuerda?".*** Por supuesto, no recordé todos estos cables, pero cuando regresé a Costa Rica, cada vez que llegó un cable del Guardián, lo estudié casi al punto de memorizar cada palabra. La verdad, es que todavía no apreciamos suficientemente la incalculable bendición que tenemos en este gran Día de Dios, de la infalible guía, primero del Guardián, y en la actualidad de la Casa Universal de Justicia. Que éste es ***"el Día que no será seguido por la noche".***

Otra noche el Guardián se refirió a América Central, haciendo un interesante comentario que la Fe progresaría allí, porque había sido fundada sobre una sólida base administrativa.

Guardo aún un archivo con copias de cincuenta cartas del Guardián dirigidas, entre los años 1949 a 1957, a la Asamblea Nacional y a la Convención Anual de América Central y a algunos grupos especiales o individuos bahá'ís. En su primera carta a la Asamblea, fechada el 11 de julio de 1951, nos impartió el siguiente consejo sobre el primer paso que deberíamos dar: ***"Considerar que la Asamblea debe consagrar sus energías para sentar bases sólidas y perdurables. ¿Qué***

implica esto? En primer lugar establecer armonía, el amor y la comprensión entre los bahá'ís bajo su jurisdicción. Cuando los amigos están unidos en el amor de Dios, todos los problemas pueden resolverse y todo el trabajo llevarse a cabo con éxito. Problemas personales, diferencias de raza, nacionalidad, origen se disuelven en hermandad bahá'í".

Al año siguiente, ansiosos por apresurar el funcionamiento de las Instituciones de la Fe, enviamos a nuestro coordinador a través del territorio, para demostrar a los oficiales de las Asambleas Locales, cómo cumplir sus respectivos deberes. Inmediatamente recibimos una advertencia del Guardián que esto había sido prematuro y sería mejor enseñar la Administración Bahá'í en esta parte del mundo de modo más atractivo.

Otro consejo temprano (19 de junio, 1953), se refirió a nuestro boletín de noticias, que seguía básicamente el formato del boletín de Estados Unidos. Su consejo, a través de su secretario fue: ***"El Guardián anima a las Asambleas Nacionales para que demuestren iniciativa y originalidad en asuntos menores, y se adhieran a la uniformidad en asuntos mayores. Él considera, por tanto, que la Asamblea es capaz de desarrollar su propia carta de noticias de la manera más apropiada a las necesidades de los varios países bajo su jurisdicción".*** Siempre en diferentes ocasiones el Guardián enfatizó: ***"la diversidad, en los asuntos secundarios, y la unidad, en los asuntos fundamentales";*** o ***"asuntos de procedimiento y asuntos de los principios administrativos: diversidad en aquellos y unidad en éstos".***

Dos incidentes relacionados con la nueva Asamblea, sin trascendencia, pero tal vez de interés, vienen a mi mente.

La Asamblea analizó un nuevo cable enviado por el Guardián. El coordinador, que había leído el cable, expresó una interpretación clara y un poco enfática, pero los otros miembros tuvieron opiniones contrarias. Finalmente, el coordinador pidió una votación, la mayoría votó en contra de la opinión del coordinador. Cuando éste aceptó gustosamente la votación, un miembro relativamente nuevo y que estaba acostumbrado a grupos políticos o de otra índole en los cuales el presidente o jefe siempre tenía la palabra final, se asombró ante la decisión del coordinador.

El otro incidente, muy diferente por cierto, ocurrió en un país durante una crisis política. La Asamblea estaba reunida en una habitación de hotel muy avanzada la noche. Repentinamente se abrió con violencia la puerta e irrumpieron en la habitación dos hombres con pistolas en mano y gritando "manos arriba". Resultó que alguien había denunciado una reunión de conspiradores subversivos y los dos hombres eran de la policía secreta. Pudimos convencerlos de nuestra inocencia y partieron con folletos bahá'ís en sus bolsas.

Consejos del Guardián
(Notas de Peregrino)

Puesto que este librito narra mis recuerdos de los comienzos de la Fe en América latina, creo que corresponde incluir aquí algunos consejos y explicaciones del Guardián, durante mi peregrinaje a la Tierra Santa en 1953. Y que tienen relación, al menos en parte, con el hecho de que era por aquel entonces pionero en América latina y miembro de la nueva Asamblea Espiritual Nacional de América Central. Me han sido de gran provecho en mi vida en la enseñanza de la Fe. Por supuesto, no deben olvidar que están en la categoría de "notas de peregrino", es decir mis recuerdos personales de las palabras del Guardián. A continuación unos extractos:

"Los amigos (bahá'ís) ***deben tener un concepto muy claro de sus derechos y obligaciones: lograr inspiración de la fuente de guía*** (el Mashriqu'l-Adhkár)***, empezando cerca del amanecer; ir al Hazíratu'l-Quds*** (trabajo) ***y estimular a otros para el servicio, oración y trabajo, meditación y trabajo. ¡El equilibrio de ambos!".***

"No busque a la gente ortodoxa; busque al elemento liberal, personas de mentes espirituales, los seguidores liberales de las religiones."

"Los bahá'ís deben buscar almas receptivas y convertirlas a la Fe; hacer de cada una un bahá'í de todo corazón y crear en ellas el deseo de enseñar a los demás."

"La mayoría de los dirigentes cristianos no han entendido bien las enseñanzas de Cristo. No es Cristo quien salva, sino Sus enseñanzas."

"Otro interrogante: ¿Por qué pueden algunas personas convertir a la gente, y otro no? Es una cuestión de consagración. Esta es una lucha continua con nosotros mismos y deberíamos acercarnos lo más posible a la norma de Bahá'u'lláh. Mientras más difícil la lucha, mayor la consagración. Sin ésta, no podemos convertir a otros. Debemos crear el deseo en nuestros convertidos de estudiar las Enseñanzas, la Palabra Sagrada, explicarles que está bien escuchar a otros pero deben estudiar por sí mismos".

"Cristo fue el Redentor en Su día, pero ahora necesitamos de otro Redentor quien salvará al mundo mediante Sus Enseñanzas. Cuando el mundo acepte Sus Enseñanzas, será salvado. El método de Bahá'u'lláh es redimir al mundo a través de la unidad mundial. La salvación personal ya no es suficiente; hoy en día se necesitan redentores del género humano. El germen de la verdad se

encuentra en las doctrinas cristianas pero ha estado muy elaborada. El principio de sacrificio opera en cada Dispensación. Cristo sacrificó Su vida para salvar al mundo. Bahá'u'lláh sacrificó Su hijo, la "Rama Más Pura"; Abraham sacrificó a Su hijo; El Báb se sacrificó a Sí Mismo, etc.".

"La Causa siempre se desarrolla mediante crisis; ésta es la fuerza propulsora porque la base es firme. Crisis y triunfos, toda crisis es seguida por un triunfo. Mientras que la Causa se desarrolla, su progreso causará una crisis que hará posible que el Poder de Bahá'u'lláh se muestre. La Causa espera a la citada crisis para demostrar Su Poder. Esto es un proceso continuo, que existirá mientras haya maldad en el mundo. Así es cómo Dios desarrolla Sus Instituciones".

"Hay dos Planes: 1) el Plan Mayor, de Dios, misterioso. No sabemos cómo operará. 2) Nuestro Plan de metas definidas. Ambos tienen el mismo objetivo, la conversión de la gente y el triunfo del Plan de Dios para la humanidad. No nos concierne el Plan de Dios, pero el otro es nuestra responsabilidad y es el Plan Divino originado con 'Abdu'l-Bahá que Él mismo dio a los Estados Unidos en Sus Tablas en 1915-17. Los Estados Unidos son los ejecutores porque se los ofreció; Canadá son los aliados porque fueron incluidos; American Central y del Sur son los socios porque Bahá'u'lláh se dirigió a los gobernantes de América en el Kitáb-i-Aqdas, casi dándoles una comisión de proteger a los débiles y oprimidos, administrar la justicia, etc. En Sus Tablas a los otros gobernantes los amonestó y reprendió; El Báb se dirigió a la gente del Occidente, Bahá'u'lláh a los gobernantes del hemisferio occidental, y 'Abdu'l-Bahá a Norteamérica; así cada uno recortando la responsabilidad. El Plan Divino se postergó mientras que el Orden Administrativo se organizaba. Ahora disponemos con qué llevar a cabo el Plan. Fue necesario no solamente desarrollar el Orden Administrativo sino también esperar un tiempo hasta que operara correctamente. Para 1963 el entero Orden Administrativo será establecido, inclusive la Casa Universal de Justicia."

5. LA CRUZADA MUNDIAL DE DIEZ AÑOS

(1953 A 1963)

Nacimiento y Lanzamiento del Plan

El 30 de noviembre de 1951, el Guardián había convocado la celebración de cuatro grandes Conferencias de Enseñanza para el Año Santo (el Centenario de la Revelación de Bahá'u'lláh en la prisión del Síyáh-Chal, en Teherán). La primera en Kampala, Uganda, África; la segunda, para las Américas, en Chicago, Estados

Unidos; la tercera en Estocolmo, Suecia; y la cuarta en Nueva Delhi, India. Entonces, el 8 de octubre de 1952, siempre aprovechando al máximo las mejores oportunidades, el Guardián asombró al mundo bahá'í anunciando en estas Conferencias el lanzamiento, en el Ridván de 1953, de una Cruzada Mundial de 10 Años. Sigue un extracto de este dramático pronunciamiento:

"Es la hora propicia (para) ***proclamar*** (al) ***entero mundo bahá'í proyectando lanzamiento ocasión próximas Conferencias Intercontinentales, cuatro continentes*** (del) ***globo*** (en una) ***Cruzada Espiritual venturosa, de una dicha que emociona el alma, abraza al mundo, incluye el inicio de los doce Planes Nacionales*** (de) ***Diez Años participación concertada a todas las Asambleas Nacionales*** (del) ***mundo bahá'í, encaminadas a la extensión inmediata del dominio espiritual de Bahá'u'lláh tanto como establecimiento eventual estructura Su Orden Administrativo*** (en) ***todos los restantes estados soberanos, dependencias principales sultanatos, emiratos, shaykhdoms, protectorados, territorios fideicomisarios, colonias, dispersados superficie entero planeta. El cuerpo entero sostenedores devotos*** (de) ***Fe todo abarcadora*** (de) ***Bahá'u'lláh, ahora*** (son) ***llamados lograr*** (en una) ***década hazañas eclipsando totalidad logros que*** (en el) ***curso*** (de) ***once décadas precedentes iluminaron anales acción pionera bahá'í".***[15]

La Conferencia General, celebrada en los Estados Unidos, en Chicago y Wilmette, del 29 de abril al 6 de mayo de 1953, llamada por el Guardián ***"la más distinguida"*** de las Conferencias, fue asistida por doce Manos de la Causa, incluso por Amatu'l-Bahá Rúhíyyih Khánum como representante del Guardián y 2.344 bahá'ís de 33 países, incluidas 19 de las repúblicas latinoamericanas. El mensaje especial del Guardián para esta Conferencia delineó las metas para las Américas e hizo este desafiante llamamiento: ***"Incumbe a los miembros de la comunidad bahá'í americana, el ejecutor principal del Plan Divino de 'Abdu'l-Bahá, los miembros de la comunidad canadiense actuando como sus aliados, y los miembros de las comunidades latinoamericanas en su capacidad como asociados de la ejecución del Plan, cobrar ánimo e iniciar, además de las responsabilidades que han asumido, y asumirán, en otros continentes del globo, una campaña intercontinental diseñada para llevar adelante otra etapa del trabajo glorioso ya inaugurado a través del hemisferio occidental".***[16]

Esta Gran Cruzada fue el primer Plan global en el doble sentido de abarcar al mundo entero y de comprometer a toda la comunidad mundial bahá'í en su operación. No hay mejores palabras para describir la esencia de esta Cruzada, que las del Guardián: ***"Que no haya ningún error. El objetivo declarado y primordial de esta Cruzada Espiritual no es sino la conquista de la ciudadela de los corazones de los hombres. El escenario de su acción es todo el planeta. Su***

duración toda una década. Su comienzo sincroniza con el centenario del nacimiento del la Misión de Bahá'u'lláh. Su culminación coincidirá con el centenario de la Declaración de esa misma Misión".[17]

A cada una de las doces Asambleas Espirituales Nacionales encargadas especialmente de la ejecución de la Cruzada, se les confirió sus propias metas, incluyendo las nuevas Asambleas Espirituales Nacionales de Centroamérica y Sudamérica, las cuales, entonces, tomaron su debido lugar en el mundo bahá'í al lado de sus Asambleas Espirituales Nacionales hermanadas en otras partes del mundo.

Entre las metas para América latina estaban: 1) la compra del terreno en Panamá para la construcción futura del primer Mashriqu'l-Adhkár en América latina, y 2) ***"bajo la égida de la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos y en colaboración con las dos Asambleas Espirituales Nacionales existentes, la formación de una Asamblea Nacional en cada una de las 20 repúblicas latinoamericanas"***.[18]

La magnitud y diversidad de las metas para Centroamérica, nos parecían inimaginablemente difíciles para nuestras humildes capacidades. Pop ejemplo, una de nuestras metas era enviar a pioneros a tres sitios en Asia: Gilbert & Ellis Islands, Marshall Islands, y Archipiélago Tuamotu; el Guardián estipuló además que los pioneros para áreas vírgenes debían salir para sus puestos durante el primer año de la Cruzada. No sabíamos aún dónde se encontraban estos tres lugares, mucho menos localizar a bahá'ís dispuestos y capaces de establecerse en ellos. Pero, como sucede tan a menudo con nosotros los mortales, no entendíamos el Poder invencible de la Causa de Dios. Los puestos fueron ocupados. El del archipiélago Tuamotu por un bahá'í francés de París, Jean Savín. No recuerdo ahora cómo él su puso en contacto con nosotros. Gilbert & Ellis Islands fueron ocupados por la secretaria de la Asamblea Nacional, Elena Marsella Fernie. Y Marshall Islands por Marcia Steward (Atwater) quien se había trasladado de Chile a Honduras.

Otra meta que nos preocupaba era la de adquirir en cada república un sitio para un futuro Mashriqu'l-Adhkár, una Dotación Nacional, y un Centro Nacional. Tuvimos a nuestra disposición ocho mil dólares para cada país, mil para el solar de un templo, mil para la dotación, y seis mil para el Centro Nacional.

La dotación era cosa algo fácil, pues consistía en una propiedad en cualquier parte como una inversión en bienes raíces. El solar para el templo debía ser dentro o cerca de la capital y, aunque difícil, no parecía imposible. Pero el Centro (Hazíratu'l-Quds Nacional) debía ser un edificio en la capital y adecuado para la Oficina Nacional y, temporalmente, para reuniones de la Asamblea Local, y con

sólo seis mil dólares no era cosa fácil. Sin embargo, la meta fue ganada en todos los países, a veces claramente sólo por la Ayuda Divina. El caso más fascinante, quizá fue el siguiente:

La Mano de la Causa de Dios, la Sra. Dorothy Baker, en su papel de enlace de la Asamblea Nacional de Estados Unidos con la Asamblea Espiritual Nacional de Centroamérica, México y las Antillas, había pasado mucho tiempo en Centroamérica, y había hecho muchos amigos íntimos. Después de su fallecimiento, en enero de 1954, un número de bahá'ís en estos países tuvieron sueños conmovedores con ella. Poco después, nuestra Asamblea me envió a Honduras con el fin de buscar un lugar para el Centro Nacional. Al llegar vino a verme una bahá'í anteriormente muy activa en la Fe pero inactiva desde hacía unos años. Me saludó y me informó, muy emocionada, que había soñado con Dorothy Baker, que ésta le había dicho en el sueño que pronto Artemus Lamb iba a venir a Tegucigalpa en una misión importante, y que ella debía ayudarle. Es claro que a través de la ayuda de esta bahá'í cumplimos la meta.

Las Instituciones de los "Eruditos"

Ya hemos prestado atención al establecimiento y desarrollo de las Instituciones de los "Gobernadores", o sea las Asambleas Nacionales y Locales. Y, ¿qué del otro brazo del Orden Administrativo de Bahá'u'lláh, de los "Eruditos", o sea las Manos de la Causa y los Cuerpos Auxiliares y sus ayudantes?

La verdad es que durante los primeros años del desarrollo de la Fe en América latina, no existieron Manos propiamente dichas[♥], ni los Cuerpos Auxiliares y sus Ayudantes. Durante Su vida, Bahá'u'lláh había nombrado a algunos de Sus seguidores como "Manos", y 'Abdu'l-Bahá se había referido a algunos creyentes como "Manos", si embargo, parece no tenían obligaciones específicas. En Su **Voluntad y Testamento**, 'Abdu'l-Bahá dejó instrucciones para el nombramiento por el Guardián de Manos de la Causa de Dios: ***"Las Manos de la Causa de Dios deben ser nombrados y designados por el Guardián de la Causa de Dios. Todos deben estar bajo su sombra y obedecer su mandato".*** Entonces delineó sus obligaciones: ***"Las obligaciones de las Manos de la Causa de Dios son: difundir las Fragancias Divinas, edificar las almas de los hombres, promover la erudición, mejorar el carácter de todos los hombres y estar en todo momento y bajo todas las condiciones, santificados y desprendidos de toda cosa terrenal.***

[♥] Shoghi Effendi nombró a algunas Manos póstumas, y en 1946, elevó al rango de Mano de la Causa a la Sra. Amelia Collins, pero dejando a su propia discreción el anuncio del nombramiento.

Deben manifestar el temor a Dios mediante su conducta, sus modales, sus acciones y sus palabras".[19]

En 1951 y 1952 el Guardián nombró dos contingentes de las Manos de la Causa de Dios, de 12 y 7 integrantes respectivamente, reemplazando con posterioridad a los que fallecieron para guardar el número 19 intacto. Unos días antes de dejar este mundo nombró al último grupo, llegando el número total a 27, pero ninguno de ellos residía en aquel entonces en América latina. Después de ser elegida la primera Casa Universal de Justicia en 1963, este augusto Cuerpo inició el proceso de asignar ciertas Manos a diferentes áreas en los cinco continentes. El Sr. Dhikru'lláh Khadem se trasladó a los Estados Unidos y se encargó de Centroamérica, México y las Antillas.

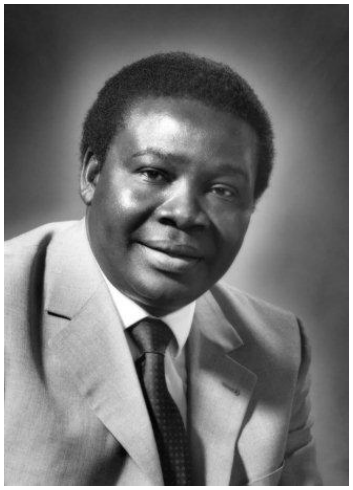
El coronel Jalál Khazeh se estableció en el Brasil donde se quedó hasta 1968.

Y en 1964, el Dr. Ugo Giachery se estableció en La Jolla, California, encargándose del área anterior del Sr. Khadem. Toda América latina tuvo la bendición de recibir las visitas de numerosos Manos de todas partes del mundo, incluyendo Amatu'l-Bahá Rúhíyyih Khánum, la Sra. Dorothy Baker, el Dr. Ramatu'llah Muhajir, y los Sres. William Sears, Collis Featherstone, Abul-Qasin Faizi, Enoch Olinga, Paul Haney, 'Alí Muhammad Varqá, y el Dr. Hermann Grossman, especialmente en la ocasión en que se formaron las Asambleas Espirituales Nacionales en cada país.

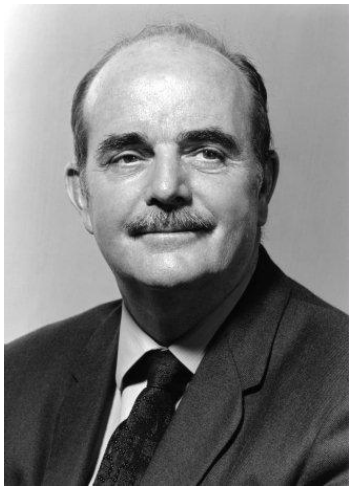
¡Qué recuerdos más preciosos tenemos, todos los que hemos gozado el privilegio de estar en presencia de estas almas, tan abnegadas, tan amorosas, tan sabías, tan santas y, al mismo tiempo, tan humildes y tan humanas!

¡Cuántas victorias espirituales, tanto individuales como de la Fe se deben a los consejos, la sabiduría y el apoyo amoroso de las Manos! Un bahá'í muy sincero me comentó una vez que para él una Mano de la Causa es como cualquier otro bahá'í.

Estoy seguro de que todo bahá'í que haya tenido algún contacto personal con las Manos sabe claramente que no son como nosotros, que realmente viven en otro mundo y ocupan otro plano espiritual. Bahá'u'lláh dice: ***"El pueblo de Bahá, aquellos quienes son los moradores del Arca de Dios, son, cada uno y todos ellos, bien conscientes del estado y condición de los demás, y están unidos con lazos de intimidad y amistad. Tal estado, no obstante, debe depender de su fe y conducta. Aquellos que son del mismo grado y posición, comprenden perfectamente la capacidad, el carácter, los logros y méritos de cada uno. Aquellos de un grado inferior son incapaces de comprender adecuadamente la posición de los que ocupan rangos superiores, o de estimar sus méritos".***[20]



Enoch Olinga



William Sears

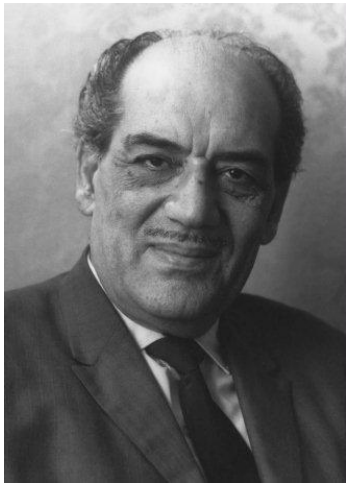
Dr. Ugo Giachery

Hermann Grossman

Dhikru'lláh Khadem

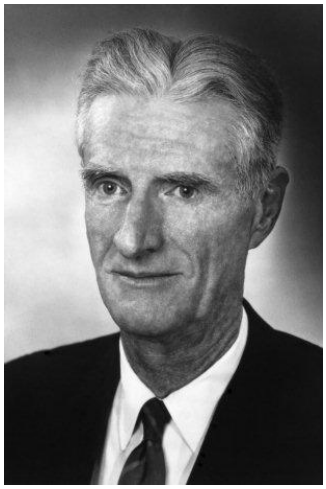
Ramatu'lláh Muhajir

Dorothy Baker

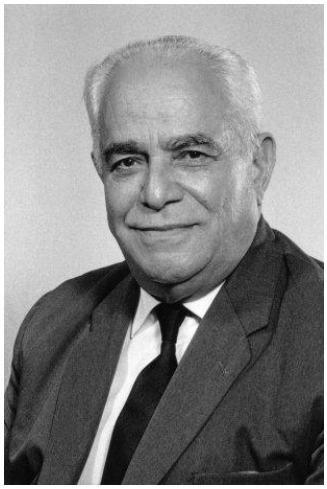


Abul-Qasin Faizi

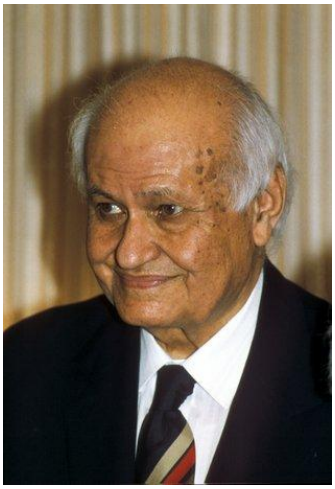
Collis Featherstone



Paul Haney



Jalál Khazeh



'Alí-Muhammad Varqá

Rúhíyyih Khánum

Recuerdo vívidamente dos incidentes que, en mi opinión demuestran el lado deliciosamente humano de ellos. Quiero compartirlos.

Cuando vivamos en Guatemala, llegó el Sr. Featherstone en una visita programada. El mismo día llegó inesperadamente el Sr. Sears, quien nos informó que estaba muy agotado y quería quedar de incógnito y solamente descansar en su hotel. Esa noche hubo una reunión pública en el Centro Bahá'í con el Sr. Featherstone. Poco antes de comenzar la reunión, entró el Sr. Sears quien simplemente no pudo quedar fuera de las actividades. Cabe agregar que el poder

espiritual era tan grande debido a la presencia de las dos Manos, que el maestro de ceremonias se conmovió tanto, que casi no pudo presentar a Sr. Featherstone al auditorio. Después de la reunión, cuando subíamos en el ascensor del hotel al cuarto del Sr. Sears y uno de los pasajeros repetía el número de cada piso, "uno", "dos", "tres", el Sr. Sears, con su acostumbrado e irreprimible sentido de humor, comentó: "¡Vamos a elegirlo como Tesorero Nacional, pues sabe contar!"

El otro incidente ocurrió en la península de Yucatán, en México. Llegó el Dr. Muhajir en una de sus visitas, y junto con un devoto bahá'í maya, don Celestino Simá, y este servidor, íbamos a hacer un viaje de enseñanza al vecino territorio de Quintana Roo. Antes de salir, el Dr. Muhajir pidió a mi esposa grabar en un cassette unas canciones bahá'ís para el viaje. Al llegar a nuestra primera meta, estacionamos el automóvil en la carretera y caminamos a pie unos cinco kilómetros a través de la jungla a una aldea aborigen. Después de la reunión, el Dr. Muhajir quedó en la escuela para pasar la noche y don Celestino y yo fuimos conducidos a una choza sobre una colina cercana. Antes de separarnos, decidimos salir a las seis de la mañana para atravesar la jungla con la luz del día. Como a las 3 de la mañana me despertó una música, una voz femenina cantando canciones bahá'ís. No pude orientarme al principio, entonces pensé, "pero esta voz es de mi esposa, ¿dónde estoy?". Entonces, oí la voz del Dr. Muhajir: "¡Artemus! ¡Artemus! ¡Vamos a salir!". Entonces, comprendí que el Dr. Muhajir había puesto a todo volumen la cinta grabada por mi esposa para despertarme y, aunque la jungla estaba todavía completamente oscura, íbamos a salir. Desde luego, ¡salimos!

No puedo dejar este tema sin referirme a la Mano de la Causa, el Dr. Ugo Giachery, bajo cuya sabía y amorosa guía tuve el inestimable privilegio de trabajar cuarto años como miembro del Cuerpo Auxiliar en México, Centroamérica y las Antillas. Ocurrió un incidente tan conmovedor en conexión con él, que debo mencionarlo aquí. En una Convención Anual en México D.F., el Dr. Giachery finalizó con una plática sobre el amor. Al terminar, un bahá'í maya en Yucatán, Roberto Canúl, quien había sido el primero de su raza en servir como pionero del frente interno, en el territorio de Quintana Roo, se emocionó tanto que fue donde el Dr. Giachery para abrazarlo, vertiendo lágrimas. El Dr. Giachery era tan alto y Roberto tan bajito, que los brazos de Roberto rodaron la cintura del Dr. Giachery, y allí se quedó, sollozando mientras los demás daban la mano o abrazaban al Dr. por encima de la cabeza de Roberto.

En cuanto a los Cuerpos Auxiliares, el 8 de octubre de 1952 el Guardián envió a las Manos el siguiente cable: ***"Emplazo quince Manos continentales, por virtud su función suprema como instrumentos escogidos propagación Fe, inaugurar misión histórica mediante nombramiento durante Ridván 1954, cinco cuerpos auxiliares cada continente, nueve miembros cada uno, quienes actuarán como***

sus adjuntos o diputados, y trabajando en conjunción varias Asambleas Nacionales funcionando cada continente, ayudarán mediante visitas sistemáticas centros bahá'ís, ejecución eficiente rápida doce proyectados Planes Nacionales".[21]

Y en octubre de 1957, solamente unos días antes de dejar este mundo, el Guardián autorizó el nombramiento ***"en cada continente separadamente de un Cuerpo Auxiliar igual en número al existente, y encargado del deber específico de vigilar la seguridad de la Fe".***[22]

De esta manera, fueron creados los Cuerpos Auxiliares para la propagación y la para la protección de la Fe. El número de miembros ha sido aumentado progresivamente de acuerdo con el desarrollo de la Fe a través del mundo.

El primer miembro del Cuerpo Auxiliar para el territorio de México, Centroamérica y las Antillas era el Sr. William De Forge de los Estados Unidos. Más tarde fue reemplazado por Sr. Esteban Canales quien se había trasladado de Sudamérica a Costa Rica. Los primeros miembros del Cuerpo Auxiliar en Sudamérica eran las Sras. Margot Worley y Gayle Woolson.

Creo que no hay mejor manera de cerrar esta sección sobre los "eruditos", que citar tres párrafos de una carta de la Casa Universal de Justicia, fechada el 24 de abril de 1972, dirigida a los Cuerpos Continentales de Consejeros y a las Asambleas Espirituales de todo el mundo.

En el **Kitáb-i-'Ahd** (El Libro de la Alianza) Bahá'u'lláh escribió: ***"Benditos son los gobernadores y los eruditos en Al Bahá"***, y refiriéndose a este mismo pasaje el amado Guardián escribió el 4 de noviembre de 1931:

"En este Ciclo Sagrado los eruditos son, por un lado, las Manos de la Causa de Dios y, por el otro, los maestros, y difusores de Sus Enseñanzas, quienes no tienen el rango de Manos, pero han alcanzado una posición eminente en el trabajo de enseñanza. En cuanto a los gobernadores se refiere a los miembros de la Casa de Justicia Locales, Nacionales e Internacionales. Los deberes de cada una de estas almas serán determinados en el futuro."

Refiriéndose a los eruditos dijo: ***"La existencia de instituciones de un rango tan exaltado, comprendiendo a individuos quienes juegan un papel tan vital, quienes todavía no tienen una autoridad legislativa, administrativa o jurídica, y están enteramente desprovistos de funciones sacerdotales o del derecho de hacer interpretaciones, es una característica de la administración bahá'í sin paralelo en las religiones del pasado. La novedad y singularidad de este concepto lo hace difícil de comprender; solamente cuando la comunidad bahá'í se desarrolle y los creyentes se capaciten más y más para contemplar su estructura administrativa***

sin ser influenciados por conceptos de edades pasadas, será debidamente entendida la interdependencia vital de los "gobernadores" y los "eruditos" en la Fe y el inestimable valor de su interacción será completamente reconocida".[23]

Una Nueva Fase: La Enseñanza en el Campo

La mayoría de los primeros bahá'ís provenían de las ciudades, usualmente de la capital del país. Los pioneros casi automáticamente se establecieron en la capital por ser mejor conocida y ofrecer más ventajas materiales; también en América latina la capital de cada país es el centro y eje de la vida política, comercial, intelectual, cultural y hasta religiosa.

Todavía era posible, aun en la capital, encontrar un número de personas abiertas intelectual y espiritualmente y hacer contacto con ellas. Por lo general, uno podía entrar en una ciudad y conseguir fácilmente una entrevista con el director del periódico o emisora principal, incluso publicidad gratuita, y hasta obtener de ellos los nombres y direcciones de personas con inquietudes espirituales. Un buen número de los primeros contactos y bahá'ís fueron encontrados de esta manera. Muchas de estas personas habían entrado en estudios metafísicos, filosóficos y espirituales en su afán de salir de lo tradicional y ortodoxo. Algunos se convirtieron en bahá'ís muy comprensivos, devotos y activos, pero otros, al compenetrarse más profundamente en las Enseñanzas, no pudieron aceptar la verdadera posición de Bahá'u'lláh y, por ende, Su Alianza, y gradualmente se alejaban de la Fe.

Por ejemplo, cuando llegué a Costa Rica, encontré que un número de los bahá'ís en la comunidad de San José provenía de la Sociedad Teosófica, incluyendo un grupo de siete jóvenes. En el Ridván de 1951, al reunirnos para elegir la nueva Asamblea Espiritual Local, este grupo de jóvenes informaron que ya se habían escogido los miembros de la Asamblea. Les expliqué, con todo tacto, que una Asamblea es elegida por votación de todos los miembros de la comunidad y no nombrada, que existe un Orden Administrativo revelado por Bahá'u'lláh que rige en todas partes del mundo. La respuesta de ellos era que no les importaba todo esto, que ellos querían establecer su propio sistema y no regresarían a las actividades de la Fe hasta que pudieran hacerlo.

Desafortunadamente, nunca volvieron. En otra ocasión la Asamblea Espiritual Nacional de Centroamérica me envió a México D.F. a tratar de resolver un problema de desunión debido a un grupo de bahá'ís, también provenientes de la Sociedad Teosófica, que insistían en imponer sus propias ideas, que a veces no estaban de acuerdo con las Enseñanzas. Fueron personas inteligentes, muy

simpáticas y activas. Nos hicimos buenos amigos y comenzamos a trabajar juntos en la enseñanza de la Fe. Pero un día, en una reunión, se levantó un punto de la Enseñanza sobre la Búsqueda de la Verdad que ellos no quisieron aceptar, pues otra vez involucraba la autoridad de Bahá'u'lláh, y se retiraron y nunca volvieron. Sin embargo, todas estas almas jugaron un papel probablemente necesario en romper el hielo tradicional y ortodoxo y seguramente recibirán su recompensa. Con el transcurso de los años, ha sido interesante, pero algo penoso, presenciar cómo el medio ambiente de las ciudades fue cambiando, poniéndose perceptiblemente más y más cerrado, materialista y mercantilista y, como consecuencia, más difícil de enseñar la Fe. Obviamente un cambio de táctica se exigía, y así sucedió.

En **'Los Requisitos Desafiantes de la Hora Presente',** el Guardián había rogado atención especial en esta coyuntura (1947) a ***"las distintas tribus aborígenes, a los habitantes aborígenes de las repúblicas latinas",*** citando las palabras proféticas de 'Abdu'l-Bahá en las **Tablas del Plan Divino** en cuanto a ellos, y durante los siguientes años nos recordó varias veces la importancia de enseñar a ***"los habitantes aborígenes de las Américas".*** Sin embargo, no se había logrado mucho en este sentido, ni aún en enseñar fuera de las ciudades, por lo menos en Centroamérica.

Durante los primeros años de la Cruzada Mundial comenzaron a llegar los primeros informes de la conversión de los africanos: primero 100 nuevos creyentes, luego 200, 300, 400. En aquel entonces, cuando las conversiones eran individuales, una por una, la entrada de la Fe de centenares era algo completamente nuevo, ***"la conversión en masa".*** Enseguida, llegaron las noticias de la conversión de grandes números de los preciosos aborígenes de Bolivia. Y luego el Guardián empezó a aumentar su insistencia en la enseñanza de los pueblos aborígenes. Por ejemplo, el 26 de mayo de 1957, envió una carta a través de su secretario a las cuatro nuevas Asambleas Espirituales Nacionales Latinoamericanas, refiriéndose nuevamente a las **Tablas del Plan Divino** del Maestro respecto a los aborígenes de las Américas. Dijo: ***"Él siente que no podemos demorar más en nuestra respuesta a los ruegos del Maestro, porque las condiciones en el mundo requieren el cumplimiento de sus pedidos".*** Esta carta fue seguida por otras tres dirigidas a la Asamblea Espiritual Nación de Centroamérica, las últimas comunicaciones recibidas de él tratando exclusivamente sobre este mismo tema. ¿Por qué, me preguntó, casi siempre tardamos tanto en obedecer?

De esta manera, se inició una nueva fase en el desarrollo de la Fe. Los maestros comenzaron a recorrer los pueblos y el campo, y los pioneros a establecerse más y más fuera de las grandes ciudades. Recuerdo claramente el impacto fuerte sobre nosotros de todo esto. Mi esposa y yo nos pusimos a buscar todo lo que podíamos

encontrar sobre cómo enseñar a la gente del campo y aborigen, especialmente las pláticas de la Mano de la Causa Dr. Muhajir, pues habíamos oído que era “experto” en esta materia. La realidad es que nosotros, tanto como la mayoría de los bahá'ís, no habíamos tenido experiencia en este tipo de actividad y no sabíamos cómo empezar. Pronto se descubrió que era mucho más fácil enseñar fuera de las grandes ciudades, y muchísimo más rápido en enrolamiento de nuevos bahá'ís, pero, también comenzaron a nacer las dudas.

“Muchos de los nuevos bahá'ís están inactivos, y realmente no entienden la Fe.” “¿Por qué formar Asambleas Espirituales Locales que no funcionan?”, etc., etc.

La Mano de la Causa de Dios, Amatu'-l-Bahá Rúhíyyih Khánum, en una conferencia en Panamá, dio dos respuesta sumamente interesantes a estos interrogantes.

En cuanto al primero, expuso su explicación de la “crema” y la “leche”. Dijo que para obtener crema, se requiere tener mucha leche. O sea que, para tener un número de bahá'ís capaces, activos, comprensivos, se requiere un gran número de bahá'ís. Respecto al segundo interrogante, explicó que ella misma había preguntado al Guardián sobre esto, y él había contestado que hay un misterio en ello, que el acto de formar una nueva Asamblea Espiritual Local, la base del Nuevo Orden Mundial de Bahá'u'lláh, tiene un impacto espiritual que difícilmente podemos apreciar. Sin embargo, siempre deberíamos hacer todos los esfuerzos posibles para que funcionen.

Anécdotas

Un incidente ocurrió en un país cuyo nombre es mejor no mencionar. Debido a varios factores, tanto la Fe como yo habíamos llegado a ser bien conocidos en una de las principales ciudades, y comenzamos a recibir propaganda adversa de parte del elemento religioso mayoritario. Yo tenía una academia para la enseñanza de ingles y, de repente, la asistencia de los alumnos comenzó a decaer misteriosamente. Finalmente, pregunté a un alumno, que estaba presente y me informó que era por los regañaos y hasta amenazas de los líderes de su religión. Casi la mitad de los alumnos desaparecieron. Entonces, un día me llegó un telegrama de las autoridades otorgándome 48 horas para dejar el país, y sin dejarme explicación alguna. Fui corriendo a las autoridades tanto del país como a la Embajada Norteamericana, pero no pude averiguar nada.

Los alumnos voluntariamente firmaron una petición al gobierno pidiendo que me dejaran permanecer en el país; también muchos otros ciudadanos prominentes intervinieron. Hasta el periódico de la ciudad dijo en la primera página en grandes

títulos “Un buen hombre deja el país”. Pero, nada. Por fin, logré una prorroga de 15 días para arreglar nuestros asuntos, pero sin saber aun por qué tenía que partir. ¡Partimos!

Alrededor de seis meses después, estalló una revolución en el mismo país. Inmediatamente, cinco miembros de la nueva Corte Suprema de Justicia, amigos nuestros, buscaron voluntariamente el expediente de mi caso y encontraron, sólo una nota escrita por el Presidente de su propio puño y letra, diciendo que Artemus Lamb era un comunista y debía dejar el país, sin ninguna prueba o explicación. Más tarde supimos que el Presidente, quien realmente no era enemigo de la Fe, había comentado: “Todo el mundo sabe que el Sr. Lamb es un caballero honorable, pero la presión era tan grande, ¿qué podía hacer yo?”.

Bien, unos años después, mi esposa y yo regresamos al país, conseguimos status de residentes permanentes y pasamos cinco años felices allí.

Otro incidente relacionado con las autoridades que, a mi criterio, lleva una lección valiosa, ocurrió en Guatemala adonde mi esposa y yo nos habíamos trasladado en 1959.

Líderes del elemento religiosos mayoritario, habían tratado de crear problemas de carácter migratorio para un pionero, en un esfuerzo por lograr su expulsión del país.

En el curso de la investigación conocimos a un alto funcionario de la Inteligencia Secreta. Posteriormente otros incidentes ocurrieron. Cada vez informamos la verdad del asunto a las autoridades. Se levantó una crisis política seria en el país, y el Gobierno decretó el estado de sitio y toque de queda, también la prohibición de toda clase de reunión de más de cuatro personas sin el permiso previo de parte de las autoridades. En cada ocasión cumplimos fielmente con las disposiciones de la ley, informando todo el tiempo a las autoridades de nuestros planes y actividades. Un día llegó un hombre al Centro Bahá'í de la capital donde vivíamos, y nos hizo muchísimas preguntas de tal naturaleza que estuvimos convencidos de que era de la Policía Secreta. Inmediatamente, avisamos al Jefe de Policía, quien dijo: “Pierda cuidado, Sr. Lamb, Uds. siempre nos han mantenido plenamente informados de sus actividades. No tienen por qué preocuparse”. Todo salió perfectamente bien.

Otro incidente de Guatemala, muy diferente y algo divertido.

La muy querida Sra. Louise Caswell quería que yo le ayudara a abrir la ciudad de Retalubue a la Fe. Consultamos y decidimos que ella fuera antes para organizar dos conferencias, y que el tema de una de las conferencias fuera ‘**La Resolución**

Espiritual del Problema Económico', dado que yo era autor de un folleto del mismo nombre.

Al llegar, supe que Doña Louise había alquilado un teatro para la primera conferencia y repartido mucha propaganda. Para mi gran sorpresa, el teatro casi se llenó con investigadores. Después, pregunté a Doña Louise qué había hecho para lograr tanta audiencia. Ella me respondió que en la propaganda, debajo del tema, había agregado: "Si Ud. tiene un problema económico venga al teatro, y el Sr. Lamb lo resolverá". ¡Desde luego, no resolví ningún problema económico esa noche!

Nuevo Desarrollo de las Instituciones de los "Gobernadores"

En el Ridván de 1957, sucedió otro paso importante en el desarrollo de las Instituciones Administrativas, con el convocatorio de cuatro Convenciones simultaneas a fin de elegir cuatro nuevas Asambleas Espirituales Nacionales Regionales para reemplazar las dos existentes de México, Centroamérica y las Antillas, y de Sudamérica.

En cada Convención estaba presente una Mano de la Causa de Dios como representante personal del Guardián, quien traía a su vez el mensaje del Guardián exigiendo cuatro planes subsidiarios de 6 años, así como también el representante de la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos quien actuaba como coordinador temporal de la Convención hasta que fueran elegidos los oficiales permanentes.

Las Convenciones eran las siguientes:

- México y las repúblicas de Centroamérica; celebrada en la Ciudad de Panamá.
- Las Antillas Mayores, celebrada en Kingston, Jamaica.
- Las repúblicas de Brasil, Perú, Colombia, Ecuador y Venezuela, celebrada en Lima, Perú.
- Las repúblicas de Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay y Bolivia, celebrada en Buenos Aires, Argentina.

Entonces se dio, en el Ridván de 1961, el largamente esperado paso de la Convocatoria de 21 Convenciones Nacionales para la elección de 21 Asambleas Espirituales Nacionales. Participó en cada Convención una Mano de la Causa como representante de las Manos de la Causa en Tierra Santa, así como también un representante de una de las cuatro anteriores Asambleas Espirituales Nacionales Regionales. La lista de las nuevas Asambleas era: en Sudamérica: Argentina,

Chile, Uruguay, Paragua, Brasil, Ecuador, Perú, Colombia, Bolivia y Venezuela. En México y Centroamérica: México, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y Honduras. Y en las Antillas: Jamaica, República Dominicana, Haití, Cuba.♥

ARGENTINA: Los miembros de la primera Asamblea Espiritual Nacional de los Bahá'ís de Argentina son: de pie desde izquierda, Shapoor Saeed, Miguel Ángel Paniagua, Cinar Torres López, y Hushmand Taráz. Sentados, Cayetano Liardo, Adela Tormo, Mary Binda, José Mielnik, y Ricardo Schwartzman. Asistió la Mano de la Causa Sr. Hermann Grossman.

BOLIVIA: Este foto fue tomado después de la segunda elección de la Asamblea Espiritual Nacional en 1962.

♥ La Asamblea Espiritual Nacional de Alaska, Norteamérica, fue elegida también.

BRASIL: Los miembros de la primera Asamblea Espiritual Nacional con la Mano de la Causa 'Alí Akbar Furután. Los miembros son Mario Dantas, Rangvald Taetz, Habib Taherzadeh, Aldemir Lima, Vivaldo Ramos, Nilza Taetz, Margot Worley, Edmund Miessler, y Muriel Miessler.

CHILE: Los miembros de la primera Asamblea Espiritual Nacional, desde izquierda, Sergio Aparicio Caro, Lina Gianotti, Fabienne Guillon, Edmundo Fuchslocher, Letizia Franchino, Carlos Martínez, Emma Cabezas, Enrique Aguirre, y Alejandro Reid.

COLOMBIA: Los miembros de la primera Asamblea Espiritual Nacional. Atrás de izquierda: Charles Hornby, A.K. Kalantar, Luis Montenegro, y Ervin L. Thomas. En frente, Leonor Porras, Jamshid Meghnot, Marjorie Weddell, Habib Rezvani, y Gloria de Fritzsche.

COLOMBIA: La Mano de la Causa Shu'á'u'lláh ‘Alá’í con los nueve delegados a la primera Convención Nacional. Los delegados fueron de 8 Asambleas Espirituales Locales - Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Cali, Cartagena, Manizales, Medellín, and Pereira.

COSTA RICA: Los miembros de la primera Asamblea Nacional con la Mano de la Causa de Dios Dhikru'lláh Khadem. Parados, son, desde izquierda, Teodoro Cortazzi, José Barquero, Edgard Gómez, Humberto Ulloa, Richard Mirkovich, y Antonio Soto. Sentados, John Rutan, Estéban Canales, Sr. Khadem, y Aaron Barnes.

CUBA: Los siete miembros de la primera Asamblea Espiritual con la Mano de la Causa Enoch Olinga.

REPÚBLICA DOMINICANA: La Mano de la Causa Enoch Olinga con los miembros de la primera Asamblea Nacional. Atrás desde izquierda son: Manuel García, Manuel Caminos, Benito Pérez, Sr. Olinga, Félix Gómez, y Wilfred Rowland. Sentados en frente son: Sheila Rice-Wray, Ana Daisy García, Frieda Van Haunten, y Celestino Gómez

ECUADOR: Los miembros de la primera Asamblea Espiritual Nacional, son, desde izquierda, Gayle Woolson, Juan Luis Aguirre, Guillermo Sotomayor, Raúl Pavón Mejía, Dorothy Campbell, David Beckett, Khalílu'llah Bihjati, Fereydoun Monadjem, y Patricia Conger.

EL SALVADOR: Los miembros de la primera Asamblea Espiritual Nacional. Atrás desde izquierda, Napoleón González, Quentin Farrand, Marcia Steward de Matamoros, Rafael García, Marco Antonio Martínez, y Jeanne de Farrand. En frente, José María Padilla, Marta de Herrador, y Gabriel Torres Solórzano. Mano de la Causa William Sears asistió la Convención en 1961.

GUATEMALA: se piensa que es foto de los miembros de la primera Asamblea Nacional. Los archivos nacionales han sido dañados, en parte por el terremoto de 1976, y un número de los documentos y fotografías fueron perdidos. La Mano de la Causa, Sr. William Sears asistió.

HAITÍ: Los miembros de la primera Asamblea Espiritual Nacional. Desde izquierda: Eustace Bailey, Alcide Narisse, Jean Désert, Joseph Albert Bajeux, Ellsworth Blackwell, André St. Louis, Joseph Pierre, Ruth Blackwell, y Circe Brantome.

HONDURAS: Los miembros de la primera Asamblea Nacional. Atrás desde izquierda: George Haley, Luis Bouche, Roberto Ancker, y José López. Sentadas: Vivian Haley, Wanita George, Shirley Ross, Mazie Haylock, y Olinda Andrade.

JAMAICA: Los miembros de la primera Asamblea Nacional. Atrás desde izquierda: Randolph Fitz-Henley, William A. W. Mitchell, Alfred Sénior, y Clarence Ullrich. Sentados: Alice Maud Gallier, Percival Aiken, Emily Taylor, y Margarite Ullrich. Mano de la Causa Shu'á'u'lláh ‘Alá’í asistió

MÉXICO: Los miembros de la primera Asamblea Espiritual Nacional de México.

NICARAGUA: Los miembros de la primera Asamblea Nacional. Atrás desde izquierda: Escalante Elizondo, Jorge Valentine Harper, Hooper Dunbar, y Donald R. Newby. Sentados, Pablo Pérez Toledo, Leticia A. M. de Escalante, Armando Fonseca Duval, Ruth E. Yancey, y Oscar Lizano Solano. Mano de la Causa Collis Featherstone asistió.

PANAMÁ: Mano de la Causa Dhikru'lláh Khadem, con los miembros de la primera Asamblea Espiritual Nacional. Atrás desde izquierda son: Frederick Berest, Alfred E. Osborne, Alan Pringle, Harry Haye, y Kenneth Frederics. Sentados: James V. Facey, Raquel Constante, Sr. Khadem, Donald Witzel, y Adolphus Holder.

PARAGUAY: Los miembros de la primera Asamblea Espiritual Nacional. Fueron: Azadullah Akbari, Amir Azapanah, Keihanosh Azapanah, Angélica Doldán, Francisco Laterza, Rosa de Laterza, Ruiyi Shunahne, Aníbal Torres, y Luis van Strate.

PERÚ: Los miembros de la primera Asamblea Espiritual Nacional. Atrás desde izquierda son: Jorge Bejar, Enrique Sánchez, Grover González, y Demetrio Molero. Sentados, César Benavides, Mercedes Sánchez, Lester Long, Josefina Kawamoto, y Guillermo Aguilar.

URUGUAY: Los nueve miembros de la primera Asamblea Espiritual Nacional. La Mano de la Causa, Sr. ‘Ali Akbar Furután asistió.

VENEZUELA: Los miembros de la primera Asamblea Espiritual Nacional. Atrás desde izquierda: Anselmo Torres Morales, Azíz Mohtadi, Hans Voss, Camila Grandi, Feliciano Bourrillon, y Eduardo Maa Gamarra. Sentadas: Marines de Caro, Blanca de Campos, y Chana de Voss.

Los países que no se consideraban suficientemente fuertes para formar todavía su propia Asamblea Espiritual Nacional, tuvieron que esperar, y por lo general fueron agrupados con otros países en una Asamblea Espiritual Nacional Regional Temporal.

Fallecimiento del Guardián

Shoghi Effendi, el Guardián de la Causa de Dios

Luego, el mundo se cayó sobre nosotros con el siguiente cable de Rúhíyyih Khánum anunciando el fallecimiento repentino y completamente inesperado de nuestro amado Guardián, en Londres, el 4 de noviembre de 1957.

"Shoghi Effendi bienamado todos corazones sagrado legado conferido creyentes por Maestro falleció repentinamente ataque cardiaco mientras dormía después influenza asiática. Urjo creyentes mantenerse firmes, aferrarse institución Manos amorosamente creada recientemente reforzado enfatizado por amado Guardián. Sólo unidad de corazones unidad propósito pueden atestiguar dignamente lealtad todas Asambleas Nacionales creyentes fenecido Guardián quien se sacrificó completamente por servicio Fe."[24]

No podíamos creerlo, era imposible. Nuestras reacciones fueron seguidas por una tristeza y desesperación indescriptible. ¿Qué hacemos ahora? ¿Quién va a guiarnos? ¿Habrá otro Guardián?

Basta destacar que las Asambleas Nacionales y los creyentes de todo el mundo se mantuvieron firmes y se aferraron de todo corazón a la Institución de las Manos, la cual se encargó de la protección y la dirección de la Comunidad Mundial Bahá'í, hasta la elección de la Casa Universal de Justicia en 1963. ¡La crisis había sido superada y la unidad de la Fe mantenida!

El 4 de enero de 1958 la viuda de Shoghi Effendi, Amatu'-l-Bahá Rúhíyyih Khánum, envió una carta amorosa a la Asamblea Espiritual Nacional de Centroamérica, agradeciéndoles por su mensaje del 24 de noviembre de 1957, "tan llena de comprensión y simpatía". Dijo: "La reacción de los bahá'ís de Oriente y Occidente ha sido maravillosa. Han demostrado fe, firmeza y madurez. Ahora todo lo que queda por hacer es perseverar en llevar a cabo su (del Guardián) trabajo y lograr las metas que él tan claramente ha definido por ellos".

El Más Grande Jubileo

En el Ridván de 1963 se terminó la Cruzada Mundial de Diez Años, inaugurada por el Guardián en 1953. Aunque el Guardián había fallecido a mitad del camino, los bahá'ís a través de todo el mundo, bajo la guía y dirección de las Manos de la Causa de Dios, los ***"mayordomos principales de la embrionaria mancomunidad mundial"***, que ejecutaron con una constante determinación y devoción las metas establecidas por el Guardián, llevando la Cruzada a una gloriosa y terminante victoria.

Concluyó la Cruzada con la celebración del ***"Más Grande Jubileo",*** que consistió en la primera Convención Internacional, el 21 de abril en Haifa, para la elección de la Casa Universal de Justicia, seguida por el primer Congreso Mundial Bahá'í, en Londres, Inglaterra, al que asistieron unos 8.000 bahá'ís de todos los rincones del globo, incluso muchos de América latina.

En su primer mensaje presentado al Congreso Mundial en Londres, el 30 de abril, la nueva Casa Universal de Justicia abrió con estas palabras: ***"En esta gloriosa ocasión, la celebración del Más Grande Jubileo, alzamos las más fervientes gracias a Bahá'u'lláh por Sus bendiciones llovidas sobre los amigos a través del mundo. Este momento histórico señala el cumplimiento de la profecía de Daniel, el centenario de la Declaración del Prometido de todas las épocas, la terminación de la primera época del Plan Divino de 'Abdu'l-Bahá designado a***

establecer la Fe de Dios en todo el mundo, y la conclusión exitosa de la Cruzada Mundial de nuestro amado Guardián".[25]

Miembros de la Primera Casa Universal de Justicia, 1963

Desde izquierda: *Sr. Charles Wolcott, Sr. Amoz Gibson, Sr. Hushmand Fatheazam, Sr. Hugh Chance, Sr. H. Borrah Kavelin, Sr. Ian Semple, Sr. Lutfu'llah Hakim, Sr. David Hofman, Sr. 'Alí Nakhjavani.*

Al año siguiente la Casa Universal de Justicia inauguró su primer Plan Mundial, el Plan de Nueve Años, seguido inmediatamente por el Plan de Cinco Años, el Plan de Siete Años y, a partir del Ridván de 1986, el actual Plan de Siete Años, destinado a terminar el 20 de abril de 1992, en la fecha del centenario de la Ascensión de Bahá'u'lláh, con un gran Congreso Mundial, en Nueva York, la ciudad de la Alianza.

EPILOGO

Al mirar retrospectivamente a todos los acontecimientos principales del comienzo y desarrollo temprano de la Fe en América latina, algunos aspectos que en su momento parecieron parciales, se destacan ahora claramente.

El Orden Administrativo Bahá'í y Sus Instituciones

Al volver sobre lo escrito, veo que he trazado el desarrollo de la Fe en América latina, principalmente a través de las Instituciones del Orden Administrativo. Procedí así por dos razones. Por una parte pensaba que sería físicamente imposible indagar y exponer las actividades y victorias de todos los individuos que participaron, y no sería justo destacar a unos y omitir a otros. Por otra parte, desde hacia mucho tiempo he tenido un interés especial en el Orden Administrativo y Sus Instituciones, y la mayor parte de mi propia participación en los trabajos de la Fe, hasta el año 1963, fue con los "gobernadores".

Cuando ingresé en la Fe bahá'í, en 1939, no se enseñaba sobre el Orden Administrativo y, aunque yo había investigado intensamente la Fe antes de aceptarla, no sabía nada de la administración. Luego asistí a la Convención Anual de los Estados Unidos de 1940, y vi que había otro aspecto indispensable de la Fe y que, como Shoghi Effendi lo expresó: ***"sin él, todos los principios de la Causa quedarán abortados".***[26]

Comencé a visualizar, aunque indistintamente aún, la grandeza y magnitud del Orden Administrativo, no como un mero juego de reglamentos y procedimientos, sino como ***"el núcleo y modelo del nuevo Orden Mundial de Bahá'u'lláh"***, el Instrumento divinamente ordenado y perfecto para establecer el Reino de Dios en la tierra.

Tal como advirtió Shoghi Effendi: ***"El disociar los principios administrativos de la Causa de las enseñanzas puramente espirituales y humanitarias, sería equivalente a una mutilación del cuerpo de la Causa, una separación que puede sólo resultar en la desintegración de sus partes componentes y en la extinción de la Fe".***[27] Entonces, compré toda la bibliografía que pude encontrar sobre la Administración, comenzando con el fascinante libro **'The World Order of Bahá'u'lláh'** e inicié un estudio del tema que todavía no he terminado.

Y ahora, al meditar nuevamente en el desarrollo de la Fe en América latina y leer nuevamente los mensajes del Guardián, se resalta vívidamente no sólo la importancia, sino también la presencia indispensable del papel de las Instituciones

Administrativas en todo el proceso, y el énfasis que el Guardián puso en ellas. Él repitió constantemente referencias al ***"Orden Administrativo"***, al ***"Orden Mundial de Bahá'u'lláh"***, a las ***"Instituciones del Orden Administrativo",*** en la mayoría de sus mensajes. Al lanzar el primer Plan de Siete Años, explicó que había sido necesario demorar la acción de llevar a cabo las estipulaciones del ***Plan Divino*** de 'Abdu'l-Bahá, para ofrecer oportunidad a las Instituciones, ***"las agencias principales para la debida y sistemática ejecución del Plan Divino, para desarrollarse y ganar experiencia"***. Recordemos las dos metas del primer Plan de Siete Años referente a América latina: ***"que cada república del continente americano pudiera abrazar la luz de la Fe de Bahá'u'lláh y establecer la base estructural de Su Orden Mundial"***.

¿Apreciamos suficientemente este aspecto de la Revelación de Bahá'u'lláh? ¿Entendemos realmente sus características distintivas y su propósito? El Guardián en varias ocasiones urgió a los bahá'ís a ***"esforzarse por entender la diferencia entre este Orden Administrativo divinamente ordenado que abarca al mundo y las principales organizaciones eclesiásticas del mundo".*** Por ejemplo ***"Contrario a la Dispensación de Cristo, contrario a la Dispensación de Muhammad, contrario a todas las Dispensaciones del pasado, los apóstoles de Bahá'u'lláh en cada país, no importa el trabajo a que éstos se dediquen, tienen ante ellos… las Instituciones y la Guía que se requiere para la prosecución de su labor. Es aquí donde descansan las características distintivas de la Revelación Bahá'í".***[28]

"La Mancomunidad Bahá'í del futuro, de la cual este Orden Administrativo constituye su sola armazón, es teórica y prácticamente no sólo única en la historia entera de las instituciones políticas, sino que no tiene paralelo en los anales de ninguno de los reconocidos sistemas religiosos del mundo. Ninguna forma de gobierno democrático, ningún sistema de autocracia o dictadura, ya sea monárquico o republicano; ningún plan intermediario de orden puramente aristocrático, ni aun, ninguno de los reconocidos tipos de teocracia, ya sea el estado hebreo o las varias organizaciones eclesiásticas cristianas o el imanato o el califato en el islam, ninguno de éstos puede identificarse o decirse que conforma el Orden Administrativo creado por la mano maestra de su perfecto Arquitecto… Como ningún gobierno establecido por mortales ha podido aún realizar, funde y armoniza las sanas verdades que cada uno de esos sistemas indudablemente contiene, sin viciar la integridad de aquellas Verdades Divinas en que está por último fundado."[29]

A menudo me he puesto a pensar dónde estaríamos sin el Orden Administrativo, ¿cómo habríamos podido llevar el Mensaje de Bahá'u'lláh y establecer las comunidades bahá'ís en un tiempo tan corto y con un número

relativamente limitado de trabajadores, sin el Orden Administrativo y Sus Instituciones?

Cito las palabras de Amatu'l-Bahá Rúhíyyih Khánum, Mano de la Causa y viuda de Shoghi Effendi, de su libro '**La Perla Inapreciable**': "No es motivo de sorpresa que Shoghi Effendi caracterizó el período de la Fe que se inició después de la ascensión de 'Abdu'l-Bahá como la ***'Edad de Hierro', 'la Edad de Transición', 'el Período Formativo'***. Era la época en la que se estaban creando las Instituciones de la Causa, ya fuesen nacionales, locales o internacionales. Instituciones que según el Guardián, constituyen el modelo embrionario que debe evolucionar, durante la Edad de Oro de la Dispensación Bahá'í, hasta formar una Mancomunidad Mundial. Las Instituciones Administrativas pueden compararse a las venas y arterias del cuerpo que llevan el flujo vital de las Enseñanzas de Bahá'u'lláh, cuyo dominio es la totalidad del planeta mismo, cuyo poder animador es la fuerza de la Justicia, cuyo propósito rector es el reinado de Rectitud y la Verdad, y cuya gloria suprema es la Felicidad Eterna, completa e inalterable de toda la raza humana".[30]

El Creyente Individual

Finalmente, todo depende del creyente individual, no obstante el papel indispensable del Orden Administrativo y Sus Instituciones. Las Instituciones son integradas por individuos, si éstos no son devotos, capaces, cumplidos y responsables, las Instituciones no pueden funcionar debidamente. Además, aunque son las Instituciones las que hacen los planes y confeccionan los proyectos y establecen las metas, es el cuerpo entero de los bahá'ís el que tiene que ponerlos en acción. Como lo explicó la Casa Universal de Justicia en su carta 1 de octubre de 1969, a los Cuerpos Continentales de Consejeros y a las Asambleas Espirituales Nacionales: ***"La autoridad y dirección fluyen de las Asambleas, mientras el poder de lograr las tareas reside primariamente en el cuerpo entero de los creyentes".***

Por perfecto y sabio que sea un plan elaborado por una Asamblea Nacional o Local, si los creyentes no se levantan para llevarlo a cabo, queda en el papel, completamente inútil.

Así es que, en realidad, las gloriosas victorias ganadas en América latina han sido posibles solamente a través de los sacrificios, los esfuerzos, las oraciones de un gran número de creyentes, tanto pioneros y maestros viajeros como los bahá'ís latinoamericanos, cada uno sirviendo de acuerdo con su capacidad y circunstancia. Las siguientes bellas palabras de Shoghi Effendi lo dicen todo:

"… es él, el creyente individual… quien constituye la trama y urdimbre del cual ha de depender la calidad y el diseño del género entero. Es él que actúa como uno de los eslabones en la gran cadena que ahora rodea el mundo. Es él quien sirve como uno de la multitud de ladrillos que sostienen la estructura y aseguran la estabilidad del Edificio Administrativo que ahora se está levantando en todas partes del mundo. Sin su apoyo, a la vez continuo, generoso y de todo corazón, todas las medidas adoptadas y todos los Planes formulados por el Cuerpo que actúa como representante nacional de la comunidad a la que él pertenece, están destinados a fracasar. El mismo Centro Mundial de la Fe está paralizado si tal apoyo por parte de las filas de la comunidad se le niega. El Autor mismo del Plan Divino está impelido en Su propósito si faltan los instrumentos adecuados para la ejecución de Su diseño. La fuerza sostenedora de Bahá'u'lláh, Fundador de la Fe, será negada a todos y a cada uno de los individuos que a la larga dejen de hacer su parte".[31]

Voy a permitirme relatar una experiencia personal que tuvo un gran impacto sobre mi vida y mi servicio a la Fe, con la esperanza de que sea de ayuda para otros. Muchas veces las experiencias personales de otras personas, sus victorias y sus errores, pueden servir de ayuda para uno mismo. Y, a veces, una resolución hecha y sostenida firmemente, puede hasta cambiar el curso de la vida.

Cuando estaba en Punta Arenas, Chile leí en la revista 'Selecciones', el relato de un hombre quien al llegar a los cincuenta años de edad decidió tratar de revivir y terminar todos los proyectos que en su vida hubiera iniciado, dejándolos incompletos. Aunque esto me parecía poco práctico y aun imposible, medité sobre ello. Es verdad que en el transcurso de la vida la mayoría de las personas iniciamos muchas actividades que no terminamos, e incluso no iniciamos otras cosas que son nuestro deber o que una vez pensábamos que eran buenas. Muchas veces oramos y meditamos sobre un problema o sobre una acción beneficiosa para la Fe o para una persona, pero cuando llega a la mente o corazón una idea que parece ser la respuesta, no actuamos y la idea va desvaneciéndose; ¡cuánto tiempo y energía desperdiciamos así!

Finalmente tomé la decisión irrevocable que desde entonces iba a tratar de cumplir fielmente y llevar a conclusión cualquier responsabilidad que me correspondiera, así como también cualquier idea que me pareciera ser la solución de un problema o una acción beneficiosa para la Fe u otra persona, después de orar y meditar sobre ella. Estoy seguro de que no he cumplido con el ciento por ciento, sin embargo ha habido un gran cambio en mi vida y en mi servicio a la Fe. He notado que ha sido cada vez más fácil afrontar mis responsabilidades, también que cuando vacilo en cumplir un deber o en llevar a cabo una idea que me parecía

provechosa después de orar y meditar, o cuando trato de evitarlo, si finalmente hago el esfuerzo y lo hago, usualmente trae resultados especialmente productivos.

Unos años después, leí otra vez en 'Selecciones'[♥], un articulo sumamente interesante, escrito por el conocido científico y filosofo, el Dr. William James, titulado 'Habituarse Bien Simplifica La Vida'.

El tema principal es el poder o la fuerza de nuestros hábitos, sean éstos buenos o malos, en formar nuestro carácter y, por ende, nuestra vida. Alega el Dr. James que, por ejemplo, cada vez que no llevamos a cabo una decisión, o no cumplimos un deber, producimos reacciones en nuestro centro nervioso y en las células cerebrales que harán cada vez más difícil el cumplimiento la próxima vez, hasta que lleguemos al punto de ser incapaces de actuar con resolución en todos los aspectos de nuestra vida. Cito sus palabras:

"Son los hábitos, que son el motor de la sociedad, su más precioso factor de conservación. De ahí la importancia capital de hacer el sistema nervioso un aliado en lugar de un enemigo. No es en el instante de formularse, sino en la ejecución, cuando las resoluciones producen los efectos motores que determinan las modificaciones pertinentes en los centros cerebrales. Cada vez que dejamos esterilizarse sin haber dado fruto una resolución o un brote de generoso sentimiento, nos ocurre algo peor que perder la oportunidad de realizar una buena obra; cerramos el camino a futuras resoluciones y a futuros impulsos nobles. Somos los artífices de nuestro propio destino. No hay turbia gota de vida, por minúscula que sea ni rasgo de virtud por pequeño que sea, que no deje huella profunda en la contextura moral del hombre".

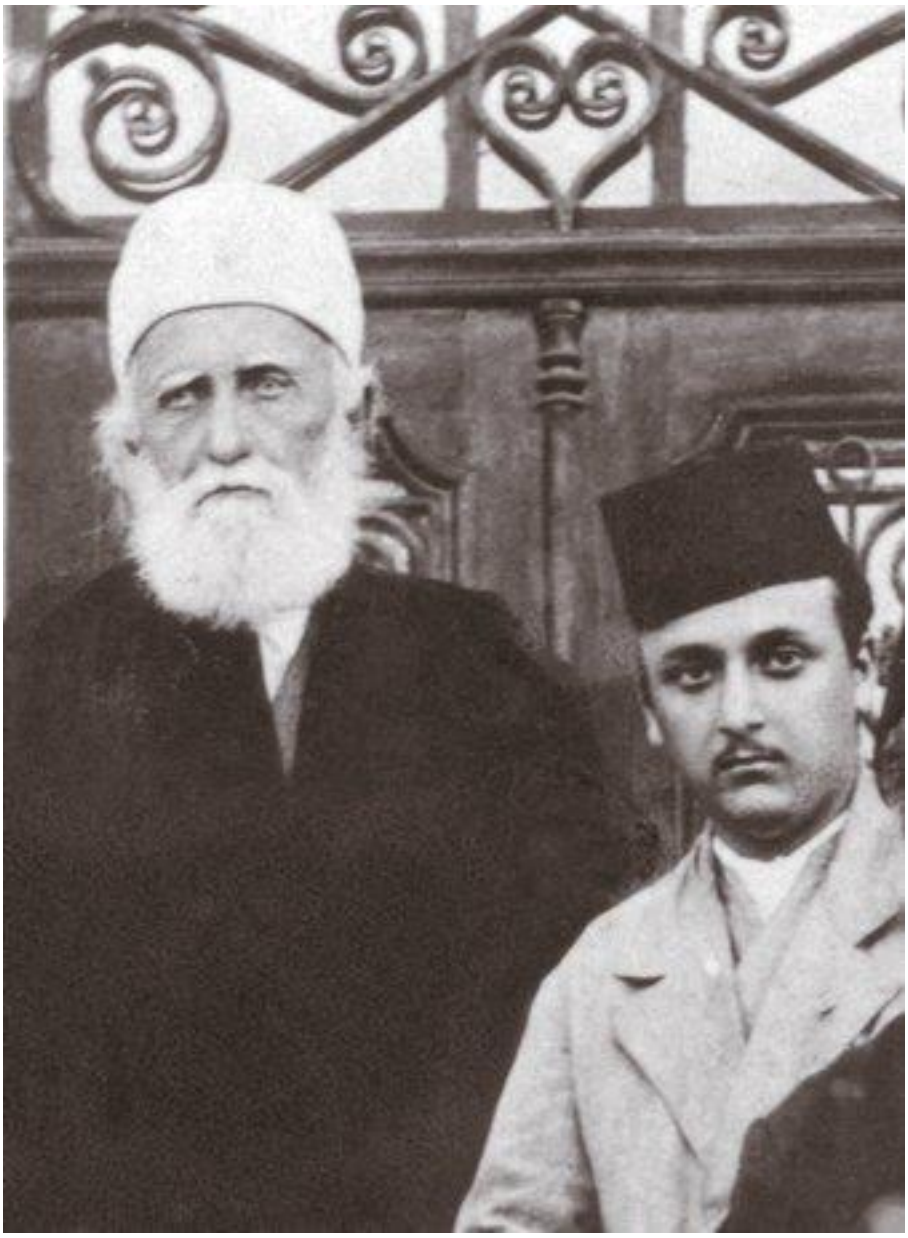
¿Por qué dedico tanto tiempo a este tema?

Porque, por una parte, el éxito, la felicidad y tranquilidad interna de todo ser humano depende en gran medida del desarrollo de las cualidades espirituales de la constancia, la firmeza, la responsabilidad y la confiabilidad.

Por otra parte, el desarrollo y progreso de la Fe bahá'í exigen la existencia de bahá'ís que posean estas cualidades, para servir en las Instituciones Nacionales y Locales. ¡Podemos imaginarnos los milagros que ocurrirían si cada bahá'í siempre cumpliera fielmente cada tarea y responsabilidad que le correspondiera! El Guardián comentaba repetidas veces: ***"¡Cuánto podría yo, si tuviera los instrumentos!".*** ¡Nosotros, ustedes y yo, somos esos instrumentos!

[♥] No tenía la costumbre de leer "Selecciones", vi estos dos artículos por casualidad.

El Guardián



'Abdu'l-Bahá, el Maestro, con Shoghi Effendi, el Guardián

No somos los seres mortales capaces de evaluar adecuadamente el papel del Guardián en todo esto. Sin embargo, podemos exteriorizar unos pensamientos y sentimientos.

Primeramente, la empresa entera de la conquista espiritual de América latina, los diferentes planes, la constante animación y guía de los ejecutores del Plan Divino, fueron trabajo del Guardián.

Segundo, el aliciente apoyo, y amorosa guía y comprensión que él impartía constantemente a los primeros pioneros. Muchas veces no tuvimos en quién buscar guía sino en él, y siempre la recibimos. Indudablemente, muchos pioneros no se habrían quedado en sus puestos, ni aun habrían salido de sus hogares, sin el constante apoyo amoroso del Guardián. Al repasar y meditar sobre aquellos años y mis propias actividades y servicio, se ve claramente la influencia constante, todo penetrante y misteriosa del Guardián en ellos. En aquel entonces estaba siempre consciente de su guía y apoyo amoroso, sin embargo, no me di cuenta hasta ahora de la magnitud de esta influencia. Indudablemente otros de los primeros pioneros tuvieron experiencias similares. Como lo veo ahora, es sólo una cuestión de "instrumentos" humanos, disponibles y dispuestos a servir. Cualquier bahá'í puede ser tal instrumento.

Realmente, al comenzar este libro, no tenía la intención de incluir tantas experiencias personales, pero mientras meditaba y escribía, empezaron a brotar de mi pluma algo natural.

Decidí finalmente relatarlas con la humilde esperanza de que quizá pudieron ayudar a los amados bahá'ís latinoamericanos que no tuvieron el privilegio de conocer a Shoghi Effendi o servir bajo su guía, a comprender y apreciar un poco mejor su labor.

Tercero, al formarse las Instituciones Administrativas Bahá'ís en América latina, particularmente las primeras Asambleas Nacionales de Centroamérica y Sudamérica sucedió lo mismo. Él derrumbaba su amor sobre las nuevas Instituciones. ¡Qué paciencia y comprensión nos mostraba! ¡Cómo nos animaba cuando comenzamos a fallar, indicándonos con tanto tacto nuestras crecientes responsabilidades!

Todo esto además de sus enormes e incesantes deberes y responsabilidades en el resto del mundo, incluso sus casi innumerables traducciones al ingles, como por ejemplo: **Kitáb-i-Íqán, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, Los Rompedores del Alba, Epístola al Hijo del Lobo, Oraciones y Meditaciones de Bahá'u'lláh,** fragmentos del **Kitáb-i-Aqdas**; sus propios libros y cartas generales tales como: **El Advenimiento de la Justicia Divina, El Día Prometido Ha Llegado, Dios Pasa, La Dispensación de Bahá'u'lláh** y las cartas del **'World Order of Bahá'u'lláh'**; su constante correspondencia con individuos e Instituciones Bahá'ís en todas partes del mundo así como también con personajes prominentes no bahá'ís; los constantes problemas causados por los violadores de la Alianza y otros enemigos de la Fe; el incesante desarrollo y extensión y ampliación del Centro Mundial Bahá'í en Israel, descrito por Shoghi Effendi como: ***"La Tierra Santa, el Alquibla de una Comunidad Mundial, el Corazón del cual fluían continuamente las corrientes***

energéticas de una Fe vivificadora, y la Sede y Centro alrededor del cual giraban las múltiples actividades de un Orden Administrativo divinamente designado.”[32]

La única palabra para describirlo es “increíble”: ¡no es extraño que muriera de agotamiento a los 60 años de edad!

El Reino de Dios

Siempre queremos que la Fe progrese más rápido, que el público se despierte y busque la Fe, que los mismos bahá'ís sean más activos, que las Asambleas Locales funcionen. Ello es natural y realmente debe ser así.

Por otra parte, recordemos que hace cincuenta años vivían en toda América latina un mero puñado de bahá'ís esparcidos en 3 o 4 países. Más aun, no establecíamos sólo una religión; erigimos también una nueva sociedad global, con nuevas leyes, nuevas costumbres, nuevos conceptos de la vida, nuevas instituciones, para una humanidad que estaba entrando por primera vez a su etapa de madurez, en fin, el Reino de Dios tan largamente esperado. La tarea no puede ser demasiada rápida, porque los seres humanos que habitamos actualmente este globo terrestre tenemos que purificarnos y desprendernos de muchísimas ideas y costumbres del pasado, las ***“ociosas fantasías y vana imaginaciones”,*** mencionadas tantas veces por Bahá'u'lláh, que no encajan en el ***“Nuevo Orden”.*** Y, al mismo tiempo, adoptar e incorporar en nuestros pensamientos, sentimientos y vidas las nuevas Enseñanzas Divinas. Esto no es un proceso muy rápido.

¿Entendemos adecuadamente el inestimable privilegio y, al mismo tiempo, la gran responsabilidad que tenemos por haber sido aceptados por Bahá'u'lláh, y por haber participado, no obstante ello tan humildemente, en esta gloriosa tarea? Seguramente no lo comprenderemos plenamente hasta nuestra entrada al mundo venidero, pues según explica Bahá'u'lláh: ***“Es claro y evidente que después de su muerte física, todos los hombres estimarán el mérito de sus acciones y se darán cuenta de todo aquello que sus manos han forjado. Tú, después de tu partida, descubrirás lo que te hemos revelado, y encontrarás todas tus acciones registradas en el Libro, en el cual se anotan las obras de todos los que viven en la tierra, ya sean mayores o menores que el peso de un átomo”***.[33]

El Llamado Divino a América Latina

Antes de terminar esta modesta obra, algunas palabras especiales para los bahá'ís latinoamericanos, ***“los miembros ardientes, firmes, de corazón cálido y de mente espiritual de esta Comunidad Bahá'í latinoamericana”***.[34]

En un sentido, todos somos iguales ante Dios y con iguales responsabilidades y derechos. Pero en esta vida terrenal, tenemos a veces, de acuerdo con la Voluntad de Dios, distintas posibilidades y responsabilidades. Por ejemplo, son los pioneros los que usualmente inician la labor y encuentran y enseñan a los primeros bahá'ís; luego los nuevos bahá'ís tienen la responsabilidad de continuar la obra. Shoghi Effendi dijo una vez que un bahá'í nativo bien entrenado equivale a cien pioneros. El bahá'í nativo habla el idioma del país, conoce las costumbres, y la idiosincrasia de la gente, seguramente tienen muchísimos conocidos, amigos y parientes, usualmente no tiene problemas de visa o trabajo, en fin goza de muchas ventajas sobre el pionero extranjero. Además, es su pueblo, es su derecho y su deber compartir el Mensaje Divino con su prójimo y ayudarles a encontrar la misma comprensión y felicidad que él ha descubierto.

Cuando los bahá'ís nativos emprenden la labor es cuando la Fe realmente crece. Mediten sobe las siguientes palabras, animadoras y al mismo tiempo desafiantes, que el Guardián, les dirigió en: **Los Requisitos Desafiantes de la Hora Presente.**

"A este privilegiado, a este más joven, a este dinámico y altamente prometedor miembro de la Comunidad Bahá'í mundial orgánica, me siento impulsado a dirigir, antes de terminar este aspecto de mi tema, este llamamiento general para que se levante hasta las alturas de la gloriosa oportunidad que el destino está desenvolviendo ante sus miembros. La suya es la oportunidad, si la asiesen, para adornar las primeras páginas de los anales de la segunda centuria bahá'í con conquistas tan valiosas como las de sus hermanos persas (que han iluminado los primeros años del segundo siglo)***, y semejantes asimismo a las hazañas más recientemente realizadas por sus hermanos creyentes norteamericanos y que tanto han iluminado la última década de este mismo siglo."***[35]

¿Cuál es la conclusión final? Me parece que es muy obvia para cualquier persona con ojos para ver y oídos para oír. Esta Causa es de Dios. Todo lo que ha sido logrado y se logrará se debe a la Voluntad y el Poder de Dios, y nosotros los bahá'ís, no somos más que instrumentos de esta Voluntad y Poder. Tal como atestigua Bahá'u'lláh en su hermosa oración de alabanza: ***"Desde toda la eternidad Tú registe la creación entera, y continuará siempre ejerciendo Tu dominio sobre todo lo creado. No hay otro Dios más que Tú, el Omnipotente, el Exaltadísimo, el Todopoderoso, el Sapientísimo".***[36]

Y estas palabras finales de nuestro amado Guardián:

"Los amigos deben comprender el Poder del Espíritu Santo el que es manifiesto y nos vivifica en este tiempo mediante la aparición de Bahá'u'lláh. No

hay fuerza en el Cielo o la tierra que puede afectarles si se ponen completamente bajo la influencia del Espíritu Santo y bajo Su Guía."[37]

****

ADJUNTO: TABLAS EN EL ESTABLECIMIENTO DE LA FE BAHÁ'Í EN AMÉRICA LATINA

(Notas: Se incluyen aquí sólo los primeros maestros y pioneros residentes, no las visitas cortas pero importantes de otros maestros viajeros extranjeros.)

MÉXICO Y CENTROAMÉRICA

México	*1937*	*Primera creyente: Sra. María del Refugio Ochoa, (Mex.D.F.).*
	1935-44	*Una serie de maestros viajeros y residentes y pioneros.*
	1938	*Formación de la primera Asamblea Local, en México D.F.*
Guatemala	*1939-40*	*Primer pionero: Sr. Gerard Sluter.*
	1943	*Formación de la Primera Asamblea Local en Cuidad de Guatemala.*
El Salvador	*1939-42*	*Primer creyente: Sr. Luis o. Pérez (San Salvador).*
	1939-42	*Primero pionero: Sr. John Eichenauer.*
	1942	*Formación de la primera Asamblea Local, en San Salvador.*
Honduras	*1939-40*	*Primera creyente: Ángela Ochoa Velázquez, Tegucigalpa.*
	1939-40	*Primero pionero: Sr. Antonio Rocca.*
	1942	*Formación de la primera Asamblea Local, en Tegucigalpa.*
Nicaragua	*1939-43*	*Primera creyente: Srta. Blanca Mejía, Managua.*
	1939-43	*Primer pionero: Sr. Mathew Kazab.*
	1946	*Formación de la primera Asamblea Local, en Managua.*
Costa Rica	*1940*	*Primeras pioneras: Sra. Gayle Woolson y Sra. Amalia Ford.*
	1941	*Formación de la primera Asamblea Local, en San José.*
Panamá	*1939*	*Primer creyente: Joseph Watauk (Balboa, zona del canal.*
	1939	*Maestro viajero: Sr. Mathew Kazab.*
	1939-44	*Primeras pioneras: Sra. Louise Casell y Sra. Cora Oliver.*
	1946	*Formación de la primera Asamblea Local, en Cuidad de Panamá.*

SUDAMÉRICA

Venezuela	*1939-40*	*Primera pionera: Srta. Priscila Rhodes.*
	1945	*Formación de la primera Asamblea Local, en Caracas.*
Colombia	*1940-44*	*Primer pionero: Sr. Gerard Sluter.*
	1943	*Formación de la primera Asamblea Local en Bogotá.*
Ecuador	*1940*	*Primer pionero: Sr. John Stearns.*
	1943	*Formación de la primera Asamblea Local, en Quito.*

Perú	*1941-44*	*Primera pionera: Srta. Eve Nicklin.*
	1944	*Formación de la primera Asamblea Local, en Lima.*
Bolivia	*1940*	*Primera creyente: Madame Yvonne de Cuellar (La Paz).*
	1940	*Primera pionera: Sra. Eleonor Smith Adler.*
	1945	*Formación de la primera Asamblea Local, en La Paz.*
Chile	*1940*	*Primera pionera: Sra. Marcia Steward Atwater.*
	1941	*Formación de la primera Asamblea Local, en Santiago.*
Argentina	*1937-40*	*Una serie de maestros viajeros.*
	1940	*Primera pionera: Sr. May Maxwell.*
	1940	*Formación de la primera Asamblea Local, en Buenos Aires.*
Uruguay	*1940*	*Primer pionero: Sr. Wilfrid Barton.*
	1942	*Formación de la primera Asamblea Local, en Montevideo.*
Paraguay	*1940-41*	*Primera pionera: Srta. Elizabeth Chaney.*
	1944	*Formación de la primera Asamblea Local, en Asunción.*
Brasil	*1921*	*Primera pionera: Srta. Leonora Holsapple Armstrong.*
	1940	*Formación de la primera Asamblea Local, en Bahía.*

LAS ANTILLAS

Cuba	*1940*	*Primer creyente: Sr. Perfecto Toledo, La Habana.*
	1940	*Primer pionero: Sr. Philip Marengella y Sra.*
	1942	*Formación de la primera Asamblea Local, en Bahía.*
República Dominicana	*1939-44*	*Primera creyente: Sra. María Teresa Marten de López*
	1939-44	*Primera pionera: Srta. Margaret Lentz.*
Puerto Rico	*1940*	*Primera pionera: Srta. Rouhiyyih Janes y Sra. Katherine Didier.*
	1943	*Formación de la primera Asamblea Local, en San Juan.*

ADJUNTO: TABLAS ESTADÍSTICAS

METAS DE LA CRUZADA MUNDIAL DE DIEZ AÑOS PARA CENTRO Y SUD AMÉRICA

(En áreas vírgenes)

Central América -	*(total de metas vírgenes: 7)*
Las Bahamas	*Gerald Curwing y Sra. (b2)- A. Mathisen y Sra. (b2).*
Belice	*Cora Oliver (a1) – Shirley Warde (a1)*
Antillas Holandesas	*Mathew Bullock, (b1) - John y Margery Kellberg (b2)*
Isla Margarita	*Katherine Meyer (a1)*

FUERA DE AMÉRICA

Islas Gilbert y Ellice	*Roy e Elena Fernie (a2)*
Islas Marshall	*Marcia Steward Atwater (a1)*
Archipiélago Tuamotu	*Jean Savin (Francia) (d1)*
Islas Cook	*Edith Danielson (b1) – Dulcie Dive (Australia) (d1)*

SUDAMÉRICA *(total de metas vírgenes: 9)*

Guayana Británica	*Malcom King (a1)*
Isla Chiloé	*Sra. Z de Palacios (c1)*
Guayana Holandesa	*Robert y Elinor Wolf (b2)*
Guayan Francesa	*Eberhard Friedland (b1)*
Islas Galápagos	*Gayle Woolson (a1)*
Isla Juan Fernando	*Salvador Tormo y Sra. (c2)*
Islas Sotavento	*Ben y Gladys Weeden (b2) – Charles Dayton y Sra. (b2)* *David Schreiber (b1) – Erle Render (b1)*
Islas Barlovento	*Esther Evans (b1) – Lillian Middlemast (d1)*

- *Total de Caballeros de Bahá'u'lláh: 32. Origen de los Caballeros de Bahá'u'lláh: (a) 8 pioneros extranjeros ya sirviendo en América Latina; (b) 19 de los Estados Unidos; (c) 3 bahá'ís latinoamericanos; (d) 2 de otros países.*

BIBLIOGRAFÍA

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, EBILA, 1988

La Dispensación de Bahá'u'lláh; EBILA, 19787

Voluntad y Testamento de 'Abdu'l-Bahá, EBILA, 1973

La Perla Inapreciable, EBILA, 1978

Wellspring of Guidance, Bahá'í Publishing Trust, 1969

Messages to América, 1932-1946, Bahá'í Publishing Trust

Messages to América, 1950-1957, Bahá'í Publishing Trust, 1958

Bahá'í World, vol. IX, XII y VI, Bahá'í Publishing Trust

Citadel of Faith, Bahá'í Publishing Trust, 1950

Oraciones Bahá'ís, EBILA, 1985

The Power of Divine Assistance, Nacional Spiritual Assembly of the Bahá'ís of Canadá

Los Requisitos Desafiantes de la Hora Presente, carta de Shoghi Effendi, 5/6/1947

Carta de la Casa Universal de Justicia, 24/4/1972. Enviada a los Consejeros y Asambleas Espirituales Nacionales de las Américas

♥ Para más información véase: www.bibliotecabahai.com

REFERENCIAS

[1] Dios Pasa, p. 240
[2] Tablas del Plan Divino, p. 10
[3] Messages to América, 1932-46
[4] The Bahá'í World, vol. IX, 1940-1944, p. 187
[5] El Advenimiento de la Justicia Divina, p. 86
[6] Ibíd., p. 88
[7] Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CLVII
[8] Los Requisitos Desafiantes de la Hora Presente, p. 6
[9] Messages to América (1932-1946), p. 60
[10] Ibíd., p. 86
[11] Ibíd., p. 87
[12] Los Requisitos Desafiantes de la Hora Presente, p. 6
[13] Ibíd., p. 6
[14] Ibíd., p. 6
[15] Messages to the Bahá'í World, (1959-1957), p. 41
[16] Bahá'í World, vol. XII, p. 139
[17] La Perla Inapreciable, p. 485
[18] The Bahá'í World, vol. XII, p. 140
[19] Voluntad y Testamento de 'Abdu'l-Bahá, p. 16
[20] Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, LXXXVI
[21] Messages to the Bahá'í World, (1950-1957), p. 44
[22] Ibíd., p. 128
[23] Carta de la Casa Universal de Justicia del 24 de abril, 1972, a los Cuerpos Continentales de Consejeros y Asambleas Espirituales Nacionales.
[24] La Perla Inapreciable, p. 525
[25] Wellspring of Guidance, p. 1
[26] Carta de Shoghi Effendi del 30 de mayo, 1930, a la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos y Canadá
[27] Bahá'í World, vol. VI; p. 213
[28] The World Order of Bahá'u'lláh, p. 18,21
[29] La Dispensación de Bahá'u'lláh, p. 81
[30] La Perla Inapreciable, p. 356
[31] Citadel of Faith, p. 130
[32] Messages to the Bahá'í World, 1950-1957, p. 108
[33] Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, LXXXVI
[34] Los Requisitos Desafiantes de la Hora Presente, p. 11
[35] Ibíd., p. 14
[36] Oraciones Bahá'ís, p. 1
[37] The Power of Divine Assistance, p. 56